

Sermones Por el
Rev. W.M. Branham
“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

IDENTIFICACIÓN
En Tulare, California, E.U.A.
El 16 de febrero de 1964

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

¡Dios sea con Uds. hasta que nos encontremos otra vez!

²⁵² Inclínemos nuestros rostros ahora para orar. Le voy a pedir al pastor aquí, hermano, si puede venir; y si Ud. tiene algo que decir, hermano, o lo que Ud. quiera decir, o despedir a la audiencia. Hasta que los vea otra vez, que Dios sea con Uds. Oren por mí. Yo le amo. Amén.

IDENTIFICACIÓN

¹ Mientras leemos la Palabra. Recordando, que después de este servicio esta tarde, Uds. probablemente regresarán a sus iglesias, para el servicio de la noche. Trataré de despedirlos temprano para que puedan hacerlo así.

² Escuchen. Si yo estuviera en esta ciudad, alrededor, yo asistiría a estas—estas iglesias aquí. Realmente lo haría. No estoy diciendo... No me dijeron que dijera esto. Allí hay hombres finos, hermanos genuinos. Y entonces cada uno de Uds. que aceptaron a Cristo. Si ellos no obtuvieron su nombre, por qué no los buscan Uds. a ellos, para el bautismo Cristiano. Y permítanles que ellos los guíen hacia el bautismo de Espíritu Santo.

³ Si Ud. no tiene una iglesia, Ud. debe tenerla; ¿ve?, porque Ud. morirá, espiritualmente, Ud. simplemente se irá apagando. Y si Ud. no tiene una iglesia, por qué no va a ellos y habla con ellos, ellos estarían contentos en ayudarles. Ellos son—ellos son—ellos son hermanos en Cristo, y ellos... ellos estarían contentos de ayudarles. ¿No es correcto eso, hermanos? [Los ministros dicen: “Correcto”—Ed.] Estarían muy contentos en ayudarles, y de ayudarles a continuar, harían cualquier cosa que ellos puedan por Uds. Son buenos hombres, fieles, alguien que velará por su alma y cuidará de Uds. Hagan eso.

⁴ Y si Ud. aceptó a Cristo, y ellos no obtuvieron su nombre, sólo que en alguna parte en el asiento Ud. simplemente lo aceptó a Él, por qué no va hablar con ellos acerca del bautismo ahora, y acerca del bautismo del Espíritu Santo. Hagan eso ahora mismo. Dios les bendiga.

⁵ Esta tarde queremos leer, del libro de Filipenses, el segundo capítulo de Filipenses. Y quiero comenzar con el versículo 5.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios. Como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los Cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Inclinemos nuestros rostros por un momento.

⁶ Señor nuestro, nos estamos acercando a Ti ahora en el Nombre Santo que está—que tiene el Nombre del Cielo, y del cual toma nombre toda la familia en la tierra. Y Él nos dijo, cuando estuvo aquí: “Si algo pidieréis al Padre en Mi Nombre, Yo lo concederé”. Somos gente sencilla, Señor, pero creemos que esa es la verdad. Creemos que recibiremos lo que pidamos, porque si nuestra—si nuestras almas no nos condenan, si no tenemos ningún mal sentir por lo que hemos hecho, que está errado, entonces tenemos esta seguridad de que Dios nos oirá. Así que pedimos por misericordia, esta tarde, para todos nosotros.

⁷ Y ahora estoy pidiendo que Tú le concedas a esta audiencia que está esperando, ahora, la sanidad de cada persona que está en la Presencia Divina. Que este pueda ser uno de los más grandes servicios de sanidad que jamás hayamos tenido alguna vez. Que haya algo que ocurra, Señor. No sabemos cómo sucedería, o qué más pudiera ser hecho, pero rogamos que el Espíritu Santo tenga la preeminencia en esta tarde, para entrar en cada corazón y en cada mente. Como acabamos de leer: “Que la mente que estaba en Cristo esté en vosotros”. Yo ruego, Dios, que mientras vemos que la mente es la torre de control del ser completo, la cual nos dirige, y permite que la mente que estuvo en Cristo esté en nosotros en esta tarde. Y Él siempre estuvo creyendo la Palabra. Y que haya ahora un gran derramamiento de Su Presencia sobre nosotros.

⁸ Y yo oro por estos ministros, Señor, que han cooperado en esta reunión, que cada una de sus iglesias sean beneficiadas con grandes beneficios espirituales y materiales, por causa de su posición, al tratar de llevarle a su pueblo, el Evangelio, en toda forma verdadera que ellos saben que está siendo predicado. Y yo te pido, Padre, que Tú los bendigas. Y que la gente los aprecie, sabiendo que—que ellos están haciendo por causa de ellos y por la causa del Evangelio; para que ellos, a cambio, ayuden y

²⁴⁷ Y Ud. sentada *allí*, con esa sinusitis y problema femenino. Yo lo supe, todo el tiempo. Ud. se va a mejorar. No se preocupe.

²⁴⁸ Vean, eso estaba detrás de nosotros, lo mismo que estaba aquí en frente, y Él sabe todo al respecto. ¿Ven? Ahora, Uds. han pasado por la línea de oración, y el mismo Dios que me ungiría antes del servicio, aquí está Él haciendo lo mismo. ¿Ven? Es... Y Él es simplemente el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

²⁴⁹ ¿Le creen Uds. a Él? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Oh, ¿no es Él maravilloso? [“Amén”.] ¿No es esto algo tremendo? Sí.

²⁵⁰ ¿Cuántos conocen este canto: “*Bendita sea la unión que enlaza nuestros corazones en el Amor Cristiano*?” ¿Pudiera darnos la nota de eso, hermana? Yo—yo quiero cantarlo. No sé por qué, pero cantémoslo. Párense muy reverentes delante de Él ahora y canten, cantémoslo juntos ahora.

Bendita sea la unión que enlaza

Nuestros corazones en el amor Cristiano;

El compañerismo de mentes semejantes

Es igual a lo Celestial.

Ése es uno de los viejos tiempos.

Cuando nos separamos, (Levantemos nuestras manos)

Nos da un dolor por dentro;

Pero aun estaremos unidos en corazón;

Y esperamos vernos otra vez.

²⁵¹ ¿No aman Uds. eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] Hasta, hasta que nos encontremos, ahora, todos juntos, “Hasta que nos encontremos otra vez”. Todos juntos ahora.

¡Hasta que nos encontremos, hasta que nos encontremos!

Hasta que nos encontremos a los pies de Jesús;

¡Hasta que nos encontremos, hasta que nos encontremos!

²⁴⁰ Quiero que alguien, Roy, ven aquí si puedes, y canta *sólo creed*. Quiero que el resto de Uds., con sus rostros inclinados, y todos orando.

²⁴¹ Miren, estos son madres, padres, e hijos, pequeños, bebés enfermos, gente muriendo de cáncer. Si fuera Ud., Ud. quisiera alguien que fuera sincero. Y nosotros queremos esa sinceridad.

²⁴² Miren, inclinemos todos nuestros rostros ahora. Voy a bajar aquí entre mis hermanos, para orar por los enfermos. [El Hermano Branham y los ministros ponen manos sobre los enfermos y oran por ellos en la línea de oración. Espacio en blanco en la cinta—Ed.]

²⁴³ Saben, ha sido un tiempo sumamente maravilloso en este compañerismo. Y he notado algo esta tarde, no sé si Uds. lo notaron o no. El noventa por ciento de esas personas que fueron sanadas, fueron sanadas aun antes de que llegaran adonde yo estaba. Ellos estaban gritando y aclamando, y alabando a Dios antes de que ellos llegaran allí.

Ahora vamos a orar por estos pañuelos.

²⁴⁴ Señor Jesús, sabemos que en la Biblia, ellos dijeron: “Ellos tomaban del cuerpo de San Pablo...” No porque él era Pablo, sino porque él era Tu siervo, Señor, él era Tu embajador, y nosotros sabemos que ellos dijeron que, “enfermedades y dolencias salían”. Mucha gente no puede asistir a la reunión, pero ellos enviaron un pañuelo para que los representara. Dios, permite que el Ángel del Señor... Él fue Aquél que miró sobre el Mar Rojo y—y éste se atemorizó, e Israel prosiguió a su promesa. Concede, Señor, que esto sea igual. Que estos pañuelos, al ser puestos sobre los enfermos, sanen al enfermo. Por la causa del Reino de Dios, en el Nombre de Jesús, yo lo pido Amén.

²⁴⁵ Ahora, sólo quiero decir una palabra o dos a Uds., pues realmente los aprecio. Aprecio a estos ministros tan finos, a lo largo de la línea; ellos han puesto de su tiempo para ayudar, y de todo. Y tal vez Uds. pudieran haber pensado, hermanos, que mientras el discernimiento estaba aconteciendo, y lo demás, aquí abajo, que yo no sabía acerca de qué estaban Uds. orando. Pero el Señor me recordó de ello. Yo sé lo que...

²⁴⁶ No te preocupes por tu mamá. Ella estará bien.

pongan sus hombros a la rueda, para promover la Causa que estamos tratando de manifestar sobre la tierra, el Señor Jesús.

⁹ Ahora, Padre, rogamos que Tú tomes las Palabras así como las hemos leído, y Tú eres Tu Propio intérprete, así que rogamos que la interpretes a nuestros corazones hoy. Y cuando salgamos hoy, que podamos decir como aquellos que venían de Emaús: “¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros, mientras Él nos hablaba por el camino?”.

¹⁰ Bendice Dios, a todos estos bebés recién nacidos que han venido a Ti. Yo ruego, en su pequeña manera tierna, que ellos puedan ser alimentados con la leche espiritual del Evangelio, para que crezcan hasta llegar a ser grandes estatuas de Cristo, para que puedan ser Sus portavoces y siervos, para servirle a Él en esta gran edad de sombras en que estamos viviendo, en las Luces del atardecer. Concédelo, Padre. Pedimos esto en el Nombre de Jesús. Amén.

Pueden sentarse.

¹¹ [Una hermana habla en otra lengua. Un hermano da una interpretación —Ed.] Amén. Amén. Yo pienso que el mensaje sería para consolar a los santos, y para exaltar... exhortar a los jóvenes convertidos para que se acerquen más a Dios y para que continúen en la fe.

Gracias sean dadas a Dios.

¹² Ahora quiero tomar este tema por un momento. Tenemos... no vamos a poder hablar sino sólo un ratito, porque tenemos alrededor de quinientas tarjetas de oración que hemos repartido, y hay que orar por todas ellas.

¹³ Así que ahora yo estoy haciendo esto de manera que pueda ayudar. Me pregunto si mi voz no tiene un eco. ¿Me pueden oír bien allí en la parte de atrás? A mí me suena como que está haciendo eco allá atrás. Y anoche, al hacer el llamamiento al altar, pensé que tal vez esa era la razón por la que la gente no podía entender, porque había un eco.

¹⁴ Ahora, en esta tarde deseo tomar este tema: *Identificación*.

¹⁵ Ahora, cualquiera debe saber que estamos viviendo en los días cuando identificación es requerida. Ud. no puede, a menos que lo conozcan en un

banco, Ud. no puede cobrar su cheque a menos que Ud. tenga algo para identificarse.

¹⁶ Yo sé que mi esposa, ella no puede cobrar un cheque. Sin embargo, cuando recibimos nuestro cheque, nosotros lo depositamos en el banco. Pero ella no lo hace efectivo, debido a que ella no maneja, ella no tiene número de seguro social ni nada con qué identificarse, así que por lo tanto es una cosa difícil para ella cobrar un cheque. Uno tiene que tener alguna identificación oficial, y yo pienso que es simplemente ese tiempo en que estamos viviendo.

¹⁷ Si se fijan, si Uds. van a una cierta iglesia denominacional, como una Metodista, Presbiteriana, Luterana o algo, Ud. tiene que tener algo para identificarse si Ud. va hablar. Ud. tiene que tener una credencial, o una tarjeta, o tarjeta de compañerismo, o algo para identificarse de modo que ellos sepan de dónde Ud. viene y qué va a decir en la plataforma. Ud. tiene que estar identificado. Y—y es una edad de identificación.

¹⁸ Ahora, todo lo que ocurre en lo natural es sólo un tipo de lo que sucede en lo espiritual. Nosotros también, la iglesia Cristiana en sí misma, la cual no es de ninguna denominación, sino de una Naturaleza. Es el cuerpo místico de Cristo, y ella también está identificada. Ella porta identificaciones. Jesús se identificó.

¹⁹ Y ahora, en esta tarde vamos hablar sobre identificaciones, en los personajes Bíblicos. Vamos a... o a identificar nuestra condición actual, con personajes de la Biblia, de otras edades.

²⁰ Ahora, a veces nos preguntamos cómo—cómo nos miraríamos si tratáramos de vernos en el espejo para ver cómo nos miraríamos. Me hace recordar una pequeña historia que oí una vez, de una familia que vivía allá en Kentucky, de donde provengo, allá en la región montañosa donde hay...

²¹ Bueno, mi abuela vivió hasta los ciento diez años de edad, y ella nunca vio sino un solo automóvil, y para negociar esa subida, para traerlo a donde traje el mío, nos costó como ochos horas para atravesar cuatro millas, metiendo troncos y cosas en el arroyo para cruzar. Ella nunca vio un—un—un tren, ni nada lo suficientemente viejo. Cuando murió, hace años, ella recordó el asesinato del presidente Lincoln, y vivió hasta los ciento diez años.

²³⁵ Pedro, una vez, fue llamado a la escena donde había una mujer muerta llamada Dorcas. Todos los que lo recuerdan, digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Y él fue y se arrodilló, y oró. Después... Escuchen ahora, Uds. que están en la línea de oración. Después que él oró, fue y puso las manos sobre Dorcas, y ella volvió a la vida. ¿Es correcto eso? [“Amén”.]

²³⁶ Ahora, hermanos, yo quiero que Uds. y esta conragación se una conmigo. Miren aquí, parados aquí, hay como quinientas personas, o quizás más, parados aquí, esta tarde, para que se ore por ellos. Ahora oremos una oración de fe, cada uno de nosotros. Y entonces cuando la gente pase, cuando Ud. ponga sus manos sobre ellos, póngalas allí, con fe, y sucederá. Yo voy a creer. Yo soy... Yo, con todo mi corazón, yo voy a creer.

²³⁷ Nuestro Padre Celestial, ahora la gran marcha comenzará por aquí. Cientos de personas pasarán por aquí, y debajo de las manos de estos ministros. Permíteles comprender, Señor, que ellos sólo están pasando bajo la cruz. Ellos están pasando debajo de... donde la Sangre fue derramada para hacer esto, lo que nosotros estamos haciendo, para hacerlo real. Pues, Aquél que colgó sobre la cruz, dijo: “Estas señales seguirán a los que creen. Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán”. Y permite que la gente lo acepte.

²³⁸ Tú prometiste que salvarías a todo el que “quiera”. Tú no puedes salvar el mundo, porque todo el que “quiera” no te creerá. Tú entraste a una ciudad, y muchas obras poderosas no pudiste hacer, por causa de la incredulidad.

²³⁹ Tampoco podrás Tú ayudar a una sola persona que pase por esta línea, a menos que ellos estén dispuestos, de lo profundo de su corazón, a identificarse ellos mismos con los creyentes y con la Palabra de Dios, de que la cosa ha terminado. Que esta gran identificación venga ahora, para que cuando cada una de estas personas pase bajo las manos de estos ministros, que el Espíritu Santo coloque en sus corazones que ellos han cumplido el mandato de Dios, y que puedan salir de aquí regocijándose, sanados, por la causa del Reino de Dios. Nosotros te obedecemos, Señor, en este acto, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

un don de discernimiento, y así de esa manera, y la hora profética en la que estamos viviendo), hacerlos pensar que su pastor no es tanto como cualquiera. Él es un siervo de Cristo, con la misma autoridad que yo tengo o que alguien más tiene. Nuestra autoridad es Jesucristo. Y voy a pedirles que bajen aquí y oren conmigo mientras que estamos orando.

²²⁹ Ahora, cada pastor aquí que cree en sanidad Divina y desea pararse con nosotros aquí, ¿quiere venir y hacer... tomar su posición conmigo aquí mientras que estoy orando por los enfermos, cualquiera de Uds. pastores que deseen venir? Este grupo de pastores, pastores patrocinadores, yo les pregunté a ellos allí; dije: “No importa lo que sea el pastor, o a qué iglesia pertenezca”. Si Ud. es Presbiteriano, Luterano, o un sacerdote Católico, venga aquí y párese con nosotros si Ud. cree el Mensaje de Cristo, que Ud. cree en Sanidad Divina. Venga aquí y ponga sus manos sobre ellos. Seguramente Uds. no—Uds. no se separarían, como siervos de Cristo, Uds. no se separarían de su... de seres humanos, no importa si pertenecen a su—su—su parroquia o no. Uds. no se separarían de ellos. Uds. creerán. Miren, Uds. son bienvenidos a venir aquí y ayudar junto conmigo, poniendo manos sobre estas personas enfermas, para que ellos sean sanados.

²³⁰ Muy bien. Creo que las filas ya están listas para empezar. Quiero que los ujieres ahora ocupen sus lugares, para que ayuden con la gente.

²³¹ Ahora, para que no... para que todos entiendan, escuchen atentamente ahora. ¿Me oyen? Digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”. —Ed.] Díganlo otra vez. [“Amén”.] Miren, voy a darles...

²³² Ahora, no puedo tomar a cada persona, pararme allí y orar con ellos, y tener discernimiento. Yo vería como cinco o seis más, y ellos me estarían sacando del edificio. Uds. saben eso.

²³³ Jesús, una mujer lo tocó a Él, y Él se volteó y le dijo cuál era su problema, y todo al respecto. Y Él dijo: “*Virtud* ha salido de Mí,” *fuera*; una sola persona. Y ése era Dios, manifestado en carne.

²³⁴ Esto es apenas un pequeño don, (¿ven?), para manifestarlo a Él, un don prometido para este día. Note, amigo.

²² Y supongo que ella nunca tuvo tres o cuatro pares de zapatos, en toda su vida. Y puedo ver los antiguos senderos, como un pequeño sendero de mapaches subiendo al manantial, en una mañana antes del amanecer; con una cubeta grande de cedro, con aros, aros de bronce, para sacar agua, para venir a cocinar. Se sentaba así con los pies estirados, ante la antigua chimenea. Y con grietas en los pies y sangrando.

²³ Pero cuando ella murió, me abrazó, yo la sostuve en mis brazos y lloré, orando por ella así. Las últimas palabras que le oí decir, fue: “Que Dios bendiga tu pequeña alma ahora y por siempre”. Yo era un muchacho en ese entonces. Pero ella conocía a Cristo como su Salvador, pero ellos no tenían mucho de los bienes de este mundo.

²⁴ Así que de esta historia viene esto, y es que esta gente nunca pudo darse el lujo de tener un espejo. Ellos no tenían uno, y el padre sólo tenía un pedazo de—de espejo que él había clavado en un árbol, para afeitarse, afuera. Ellos tenían un muchachito, y él... Este pedacito de espejo, pues, él nunca había podido subir hasta donde esto estaba, para verse. Así que él fue a la ciudad a visitar a una de las hermanas de su madre, la cual se había casado con un—un hombre que había venido a Indiana, y entonces ellos vivían allá. Así que ellos tenían un hogar. Todos ellos...

²⁵ Solía ser que en los hogares antiguos, ellos tenían un espejo en una puerta, a veces, cuando uno entraba a los dormitorios. No sé si algunos de Uds. recuerdan esas puertas antiguas, o no, que tenían un espejo del tamaño de la puerta, así por dentro.

²⁶ Así que el muchachito, él llegó a la casa de su tía, y estaba corriendo de acá para allá como lo haría cualquier muchachito, y—y ellos se fijaron en él. Y él—él comenzó a subir las escaleras, y, cuando lo hizo, en la cabeza de las escaleras, cuando él se estaba acercando a la cabeza de las escaleras, él empezó a ver otro muchachito apareciendo. Y él se detuvo y miró al muchachito. Por supuesto, era... El le hizo señas, y este hizo lo mismo. Y él siguió acercándose más y más, observando al pequeñito. De repente, él estiró la mano. Miró alrededor. Sus padres lo estaban observando, porque él nunca antes había visto un espejo. Él dijo: “Pues, ése soy yo”.

²⁷ Así que yo me pregunto, hoy, si no pudiéramos mirar en la Biblia, y decir: “Ese soy yo”. Mientras nos preguntamos cuál es, a cuál personaje de la Biblia nos pareceríamos. Y tomemos eso como un pequeño texto ahora y quedémonos con él por un rato. Y mientras miramos en la Palabra de Dios, identifiquémonos a nosotros mismos, pues Él puso a otros allí como ejemplos de lo que nosotros somos. Ahora, recuerden que Dios se lleva Su Espíritu...o se lleva Su hombre, pero nunca Su Espíritu; satanás se lleva a su hombre, pero nunca su espíritu. Así que veamos si podemos identificar nuestro estado actual ahora con los personajes de la Biblia. Ahora, ellos, la Biblia dice: “Todas esas cosas sucedieron, allá en aquellos días, como ejemplo para nosotros”. Ellos son nuestros ejemplos.

²⁸ Nuestro carácter nos moldea a la imagen de lo que somos, nuestro carácter de vida que está en nosotros.

²⁹ Ahora, tomen por ejemplo un pequeño germen de vida, y cuando es... si es el germen de un—de un pájaro, producirá un pájaro. Y si es un germen de—de trigo, producirá trigo. Un germen de maíz producirá maíz. Vean, la vida que está en él moldea su carácter.

³⁰ Entonces encontramos la misma cosa, como la vida de un cáncer. Vean, un germen, un germen de cáncer, moldea un cáncer. Es una vida maligna. La vida de un tumor moldearía un tumor, y así sucesivamente.

³¹ Vean, nosotros, nuestro carácter es moldeado por lo que está dentro de nosotros, y lo de afuera solamente expresa lo que está por dentro. Lo que somos, cómo caminamos, no importa lo que digamos, nuestra vida habla más fuerte que nuestras palabras.

Si dijéramos: “Yo soy un creyente en Dios”.

Y yo dijera: “Bueno, ¿cree Ud. toda la Biblia?”

³² “Bueno, yo no sé”. Entonces, vea Ud., sus—sus—sus labios, su misma... Su vida está hablando más fuerte entonces de lo que serían sus palabras.

³³ Si Ud. dice: “Yo soy Cristiano. Yo no creo en hacer... y yo creo que todo lo que Dios dijo es verdad”. ¿Y luego vivir cualquier clase de vida

Jesús hizo allá, Él lo hizo otra vez hoy. Y yo creo que estamos viviendo en los días de Sodoma, y justo antes de la destrucción del mundo. Y Jesús prometió que Él se manifestaría Él Mismo otra vez como se manifestó en Sodoma, como Él estuvo haciendo allá, y como está haciendo ahora”. ¿Uds. lo creen? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

²²² Entonces, todos Uds. que tienen tarjetas de oración, en *esta* fila aquí, esta sección aquí, pónganse de pie contra la pared, hacia *allá*. Salgan de sus lugares, párense contra la pared, todos de *este* lado.

²²³ Ahora, que los que están en esta sección de los que tienen tarjetas de oración, la sección del medio, se paren en *este* pasillo, párense en *esta* dirección. No, no se muevan ahora, (¿ven?), párense allí en el pasillo. Vean, vayan exactamente...

²²⁴ Ahora esperen. Quiero que esta, esta multitud de acá de *este* lado, se pasen en *esta* dirección, miren, den vuelta por *acá*. Quiero que *esta* multitud dé la vuelta por *acá*; regresen por el pasillo, regresen por *allá*, vengán alrededor y únanse por *aquí*.

²²⁵ Ahora todos los que están en *esta* otra sección, que tienen tarjetas de oración, pónganse de pie en *este* pasillo, por acá. Correcto. Salgan *aquí*, y vayan hacia la parte de atrás, y únanse detrás de éstos.

²²⁶ Ahora, o Uds. van a ver un completo fracaso, o van a ver la Gloria de Dios. Ahora, ¿dónde se identifica Ud. hoy? ¿Con creyentes, o tienen Uds. que ser entretenidos?, ¿o van a creerle a Dios? Algunos de ellos en el tiempo de la Biblia, cuando aún la sombra de Pedro, un pescador que no sabía firmar su nombre, la sombra de ese hombre, eso mostró la misma señal que Ud. vieron aquí hoy, pasaba sobre la gente y ellos eran sanados. ¿Cuántos saben que eso es verdad? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

²²⁷ Ahora, hermanos, Uds. no han quedado afuera. Mientras esto está aquí de esa manera, eso hará que vuelva. Y sólo párense aquí. [El hermano Branham se volteó y les habló a los ministros. Espacio en blanco en la cinta—Ed.]

²²⁸ Si hubiere un pastor aquí que cree en orar por los enfermos, yo no quiero dejarlos a Uds. pensando, (yo parado aquí como un evangelista y con

identificarse? Y Ud. tuvo una sensación extraña, me miró directamente. Fue allí que sucedió. Váyase a casa ahora, Ud. está sana. Sólo crea a Dios, eso es todo.

Vean, la Palabra es hecha manifiesta.

²¹⁴ Señor, eso le quitó el aliento. ¿Cree Ud. que Dios le puede sanar de ese problema del corazón, y ponerle bien? El hombre de cabello canoso, el individuo de buena apariencia sentado allí, ¿cree Ud. que Dios sanará el problema del corazón? Ud. sí cree. Su esposa está sentada allí en este momento. ¿Cree Ud. que yo le puedo decir lo que anda mal con su esposa, con la ayuda de Dios? ¿Cree que Dios me puede decir cuál es el problema con ella? Es anemia, una condición de la sangre. Eso es correcto. ¿Cree Ud. que Dios los sanará a los dos ahora? ¿Lo cree? ¿Lo acepta?

²¹⁵ Ahora la dama sentada al lado de ella. ¿Ven eso bajando allí? Esa dama tiene un problema en la espalda. ¿Cree Ud. que Dios sanará el problema de la espalda, señora, y la hará estar bien?

²¹⁶ El hombre que está a su lado tiene artritis. ¿Cree Ud. que Dios lo sanará del artritis, señor? ¿Ud. lo acepta? ¿Sí? Tiene una mano levantada. Muy bien.

²¹⁷ ¿Qué de esa damita sentada allí mirándome directamente, al lado suyo? Sí, ella está orando por su madre. Ella está en el hospital, con una infección. Eso es correcto.

²¹⁸ Ud. levantó la mano, justo al lado de ella, hermana. No era la madre por la que Ud. estaba orando. *Esta* señora está orando por su madre en el hospital. Y, pero, Ud., su papá, él tiene cáncer, y Ud. está orando por Él. Eso es correcto. ¿Ven?

²¹⁹ La señora que sigue tiene problemas de los pulmones. ¿Cree Ud. que Dios sanará el problema de los pulmones?

²²⁰ Ahora, vean, eso ya me tiene casi como ciego, al ver pasar algunas veinte o treinta personas.

²²¹ ¿Qué... dónde queda Ud. identificado ahora? ¿Queda Ud. identificado diciendo: “Yo soy un creyente. Yo creo en Dios. O, yo creo que esto es Él?” ¿Se identi...O, identifíquese con esa Palabra, diga: “Dios lo prometió. Lo que

después de eso? Vean, su—su vida habla más fuerte de lo que habla su testimonio.

³⁴ Y, Uds. saben, ese es uno de los tropiezos más grande que tiene la Iglesia de Dios. El contrabandista de licor, el apostador, esa gente son... todos nosotros—nosotros sabemos para dónde van ellos, y ellos mismos lo saben. Pero el individuo que profesa ser un Cristiano, la mujer que profesa ser una Cristiana, y luego vive algo diferente, es la más grande piedra de tropiezo que tiene el mundo de afuera, que—que—que hay en el mundo allá afuera, o en cualquier parte. Es peor que cualquier cosa que el mundo pueda producir, una persona que se supone ser un Cristiano y luego vive otra cosa distinta a eso. Mentir, robar, engañar, y hacer cosas que él no debería hacer, es una vergüenza para su testimonio cuando uno ve gente que hace esas cosas allá. Y ellos son... Nuestro carácter es moldeado allí por medio de la vida que está dentro de nosotros.

³⁵ Ahora, nosotros diríamos: “Jesús vino a salvar lo que estaba perdido”. Eso es lo que Él hizo. Y ahora, tenía que haber algo para salvar a esto perdido, así que tenía que ser un carácter diferente de lo que estaba perdido. Así que encontramos entonces, cuando Dios miró sobre esta creación Suya, que Él había hecho sobre la... Su... los caracteres de esta tierra; Su carácter amoroso, Él mismo, fue moldeado en la Persona de Jesucristo, para ser el Salvador del mundo. Él... Esto fue hecho de manera que Él pudiera pagar la pena de muerte por nosotros, y así redimirnos. Ciertamente cumplió Juan 3:16, (¿Ven?), que “Dios”, ninguna otra persona podía hacerlo. Jesús, no podía haber sido más nadie. No había ningún otro personaje en ninguna parte que pudiera haber producido tal persona como Jesucristo, sino Dios Mismo.

³⁶ Ahora, no había nada en el Cielo, que pudiera haberlo hecho. Uds. saben, Juan miró en el—en el Libro allá, en la Biblia, encontramos que él vio que no había nadie sobre la tierra que fuese digno de tomar el Libro, el Libro de Redención, y no había nadie digno en el Cielo. Nadie que estaba debajo de la tierra, o en ninguna parte, era capaz o digno de tomar el Libro, para desatar los sellos, o de aún mirarlo. Y él lloraba, porque en este Libro estaba el Libro de Redención, su propio nombre estaba allí, y nadie era digno.

³⁷ Y entonces uno de los ancianos dijo: “No temas, porque el León de la Tribu de Judá ha prevalecido, y Él es digno”.

³⁸ Juan miró entonces para ver un—un León, y vio un Cordero, y debió haber sido un Cordero inmolado. Era un Cordero ensangrentado. Él dijo que estaba lleno de Sangre, porque: “Era un Cordero que había sido inmolado”. Y un Cordero inmolado está ensangrentado, por supuesto. “Y había sido inmolado desde antes de la fundación de mundo. Él vino y tomó el Libro”. No había más nadie que pudiera hacerlo.

³⁹ Porque, si Ud. siembra algo como un abrojo en la tierra... Cualquiera de Uds. de Arkansas saben lo que es un abrojo. Y si meten eso en la tierra, Uds. no pueden esperar recoger una cosecha de maíz de eso. No, no pueden. Así que si Uds. tomaron un abrojo y lo pusieran con un... y lo cruzaran con hediondilla, Uds. todavía no tendrían nada. ¿Ven? Y, (¿ven?), allí no hay carácter sino el que producirá el mismo carácter, malo con malo.

⁴⁰ Así que se requirió de algo que no era malo, que pudiera producir un carácter como Jesucristo. Y era Dios mirando sobre Su creación, y Su Propio carácter amoroso; viendo eso perdido, sin embargo a Su imagen hecho para Su gloria. Y al ver eso perdido, Su Propio amor proyectó a Jesucristo. “De tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito”. Eso fue Dios manifestándose, no otra persona, pero Él mismo en forma de un cuerpo, para redimir lo que se había perdido. No es de extrañar lo triste que debe haber sido eso, cuando Dios miró sobre la tierra y le pesó a Él haber hecho al hombre.

⁴¹ Una vez, yo—yo tenía a mi niñita tomada de la mano, y estábamos allá en Cincinnati, en el zoológico, e íbamos caminando, observando los animales, y oí un gran ruido allí debajo de las—las—las jaulas donde estaban los—los animales tales como lobos y tigres, y demás; yo bajé hasta allí. Y había una jaula inmensa, muy grande, oh, quizás del alto de este edificio. Y acababan de atrapar un águila, un poco, oh, unas cuantas semanas antes de eso, de un... y la pusieron en cautiverio. Yo sentí mucha lástima por ese pobre animal. Y ella volvía... ella es un ave enorme, y aquí estaba toda enjaulada por algo que el hombre había hecho, la había atrapado en algo, y la había metido en una jaula.

⁴² Y ese enorme animal, estaba sangrando sobre la cabeza, esta gran águila calva, esa enorme cabeza blanca; y—y sus alas, se le habían caído todas las plumas. Y el pobre animal estaba sentada sobre su espalda; sus ojos cansados mirando alrededor. Ella se levantaba, caminaba hacia el lado de la jaula, y miraba hacia los cielos. De allí era que ella había venido.

es cierto. ¿Es ése su deseo? ¿Es eso lo que Ud. quiere de Dios? [La hermana dice: “Amén”.—Ed.] Entonces, le pido, en el Nombre de Jesús, que Él le conceda su deseo. ¿Necesita—necesita Ud. algo más?

²⁰⁷ Aquí está una dama, tan pronto dije eso, la molestó. Ella está sentada justo aquí atrás. Ella está sufriendo de artritis. Su nombre es Sra. Thomason; ella no sabrá... Sí. Yo soy un desconocido para Ud. Yo no la había visto nunca en mi vida, pero esa es Ud. ¿Cree Ud. que yo soy Su siervo, señora? ¿Cree Ud. que lo que yo he dicho es cierto, y que viene de parte de Dios? Ud. está sufriendo de artritis.

²⁰⁸ Ese es su esposo sentado allí a su lado. Él también está sufriendo. Él tiene algo mal en sus—sus venas, se llama “endurecimiento de las arterias”. Eso es correcto. Él también tiene algo mal con sus pies. Eso es correcto. Y, luego, Ud. está tratando de dejar la bebida. Ud. quiere hacerlo. Ud. es alcohólico, pero está tratando de dejar la bebida. ¿Cree Ud. que yo soy Su siervo? ¿Me aceptará Ud. como el siervo de Dios? Entonces yo lo liberto a Ud. de eso, en el Nombre de Jesucristo. ¿Cree Ud., Señor? Entréguele su corazón a Cristo, hable con los ministros acerca del bautismo, y la cosa se irá de Ud. Sólo crea.

²⁰⁹ ¿Cree Ud.? “¡Si puedes creer!” Tienes algo mal en tu costado, ¿no es así, cariño? Si crees de todo corazón, Dios lo sanará.

²¹⁰ Sentada allí, la que sigue, Ud. tiene diabetes. ¿Cree Ud. que Dios le sanará esa diabetes, y le hará estar bien?

²¹¹ Problema del corazón; ¿cree Ud. que Dios sanará el problema del corazón? Muy bien, señor.

²¹² También, problema del corazón, el siguiente. ¿Cree Ud. que Dios sanará el problema del corazón, el que sigue? Eso es correcto. ¿Cree Ud. que Él hará eso? Sí.

²¹³ Esta señora corpulenta sentada aquí. Hace unos momentos, cuando yo estaba predicando, y venía hablando de uno identificándose, ella me estaba mirando directamente. Ud. fue sanada en ese momento. Ud. tenía problemas del riñón. Si eso es correcto, póngase de pie. ¿Ve? Bueno, Ud. como que... ¿No fue ese un sentir extraño que vino a Ud. cuando yo dije eso acerca de

²⁰⁰ Ahora, no hay necesidad de que yo diga, de que yo trate de explicarlo, no hay manera de hacerlo. Ahora, la Biblia dice, lo cual es la Palabra, que: “Él es el Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades”. ¿Es correcto eso?

²⁰¹ Ahora, a veces la fe es desconocida para Ud.; Ud. la tiene y no lo sabe. Si uno se esfuerza por entrar en algo, errará, y pasará por encima. Es tan humilde y sencillo. ¿Ven? “Y Él es el Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades”. Entonces, si Uds., lo tocaron a Él, Él actuaría igual como lo hizo antes. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Ahora vigilen.

²⁰² ¿Ven a esta mujer sentada aquí abajo? Yo—yo no la conozco. Ella sólo está sentada allí, pero de alguna manera ella está en contacto con Dios. Porque, en la dimensión que estoy mirando ahora, yo veo a la mujer, y ella está consciente de que algo está sucediendo. Ella está orando por sus hijos los cuales no están aquí. Eso es correcto. Yo no la conozco a ella. Nunca había visto a la mujer, pero ella estaba muy preocupada por unos hijos.

²⁰³ ¿Cree Ud. que yo soy Su siervo? ¿Cree Ud. eso, que Jesucristo está aquí, el Espíritu Santo Quién...? Fíjense, ¡Si podemos hacernos a un lado! ¿Ven? Ahora, sanarla, yo no puedo. ¿Ven? O, darle su deseo, yo no puedo. Vea, eso tiene que venir de Dios, a menos que Él me dijera algo. Ahora, pero si Él puede revelarme cuál es el problema con ese niño, o lo que sea, ¿Ud.—Ud. creará que yo soy Su siervo? Sí.

²⁰⁴ Ahora, toda la audiencia, si Uds. desean... La dama está sentada justo aquí. ¿Se pondría de pie? Ahora, con la Biblia puesta aquí delante de mí, yo no conozco a la mujer. Nunca la había visto. Ahora, miren, volvemos nuevamente a Sicar ahora.

²⁰⁵ Por favor, todos sean reverentes. ¿Ven? cuando uno ve algo... Vean, es un espíritu, y se mueve, y eso me molesta.

²⁰⁶ Sí, la dama tiene tres hijos por los cuales está orando, y todos tres están cubiertos por una sombra. Es decir, ellos no son Cristianos. Ellos no son salvos. Eso es correcto. Uno de ellos es una muchacha, y ella tiene una llaga en su pierna, arriba. Eso es correcto, ¿verdad? Uno... algo mal con sus ojos, uno de los muchachos. Otro tiene problemas del corazón, y es alcohólico. Eso

⁴³ Ella es un ave celestial. No hay nadie que pueda seguirla. Un halcón se desintegraría, al tratar de seguirla. Nada puede seguir a esa águila. Y ella se eleva tan alto, sus ojos se comparan con la altura, y puede ver lo que está haciendo cuando está allá arriba. ¿De qué sirve subir allá si uno no sabe lo que está haciendo?

⁴⁴ Así que Dios asemejó Sus profetas con las águilas, los cuales pueden prever cosas antes de que sucedan.

⁴⁵ Y me fijé que estaba sangrando, y ella se posaba sobre su espalda y miraba hacia arriba de *esa* manera. Allí es donde ella pertenecía, pero el hombre la había enjaulado. Pensé: “¡Qué escena tan lastimosa!”. Ella se levantaba y volaba... aleteaba esas alas enormes y simplemente golpeaba su cabeza contra esas rejas, y volvía a caer al suelo. Se quedaba sentada allí, cansada, y miraba alrededor de *esa* manera; miraba hacia los cielos donde ella era libre, allá arriba, en una ocasión, y ahora estaba en una jaula.

⁴⁶ Yo me paré allí y lloré. Desearía que me hubieran vendido ese animal, yo la hubiera soltado. ¡Ver algo enjaulado! Si eso haría a un hombre, que ama la naturaleza, como yo amo la naturaleza, si—si eso haría a un hombre llorar, al mirar eso; y eso fue una escena lastimosa.

⁴⁷ Pero, oh, permítanme darles una escena más lastimosa, y es ver a hombres y mujeres que fueron hechos a la imagen de Dios, para llevar Su carácter, y sin embargo están enjaulados en cosas, y enjaulados por las trampas del mundo. Ver a una jovencita hermosa viniendo por la calle, muy... su—su... una mujer tan bonita, y su cabello hermoso todo cortado; ver su rostro con—con... Un rostro de forma muy bonito, con tanta pintura en él, que uno no sabe ni a qué se parece ella. Parece como que está llena de gangrena, con eso azul debajo de sus ojos, y—y con ojos como de lagartija, o como de lobo, o algo así. Y verla con ropa puesta con la cual ella ni siquiera debería ser sorprendida en la—la recámara, sola, con las puertas cerradas, con ellas puestas, y exhibiéndose en la calle de esa manera. Y ver a hijos de Dios, que deberían reconocer eso como su hermana, afuera en la calle, y silbando, deseando llevárselas para propósitos errados. Ese es un cuadro lastimoso, ver cómo satanás ha enjaulado a la raza humana.

⁴⁸ No hay nada que pudiera salvarlo sino un Carácter que pudiera venir por encima de todo eso. Eso, eso, no había nada en ello, y Eso tenía que venir de esa Fuente pura del Dios Todopoderoso.

⁴⁹ Esa hermosa damita que pudiera ser una—una verdadera reinita para algún predicadorcito cansado, que viene y lo pone sobre su regazo, y lo abraza y—y lo tranquiliza, no hay nada que pueda ocupar ese lugar. Eso es parte de un hombre. No hay mano alguna que pueda tocarlo a Ud., cuando Ud. está cansado y agotado, sino una esposa amorosa verdaderamente amable que entiende. Los hombres saben eso.

⁵⁰ Pero verla allí afuera de esa manera, ella está en una jaula donde Hollywood la ha metido. Y—y muchas veces esas mujeres reclaman ser Cristianas, y cantan en coros, pero están todas enjauladas con un espíritu que ellas no pueden ver. No hay necesidad que uno trate de decírselo, a ellas, parece como que simplemente se pone cada vez peor. ¿Ven? Allí están ellas, una Jezabel moderna andando por las calles, y dice: “Yo quiero que Ud. entienda, que yo pertenezco a *esta*, y yo...” Vean, con todo eso, esa—esa cosa a la que ella pertenece la ha—ha separado de su recurso de vida. Aunque ella nació para ser una pequeña reina para algún hombre, o algún hombre que nació para ser un—un—un hijo de Dios, y pensar en lo que les ha sucedido, oh, es una cosa terrible.

⁵¹ Entonces, vean, Dios descendió, y el carácter de Dios fue Cristo. Él, Él fue el reflejo. Él fue Dios, hecho visible. Noten, Dios hecho visible.

⁵² “En el principio era Dios”. Él ni siquiera era Dios en ese entonces. No. *Dios* es un “objeto de adoración”. Lo único que Él era, era el Eterno. Y en Él había atributos. Y esos atributos eran pensamientos. Y esos pensamientos fueron expresados en Palabras, y la Palabra fue hecha manifiesta.

⁵³ ¿Qué es? Es Dios totalmente, llegando a ser tangible. Y Ud. es una parte de Dios. Y Jesús vino para redimir a aquellos que fueron puestos en el Libro de la Vida del Cordero, antes de la fundación del mundo. Estaban en los pensamientos de Dios, y eso fue lo que Él vino a redimir.

⁵⁴ Pero si la Vida no está allí, entonces ¿qué pueden ellos hacer? ¿Ven? Ellos no lo ven. Ellos nunca lo verán. ¿Ven?

¹⁹² Ahora, no tenemos tiempo para el llamamiento al altar, pero quiero que el llamamiento al altar sea en su corazón. ¿Dónde está Ud. identificado, en su condición actual?

¹⁹³ Ahora, después de haber predicado de esa manera, voy a pedirle al Espíritu Santo, si Él quiere, que me ayude sólo un momento ahora, hasta que pueda obtener la unción para orar por los enfermos. Estas palabras que he dicho, permite que sean verdad, Dios. Lo cual, ellas son verdad.

¹⁹⁴ Ahora, manténganse todos en sus asientos y sean muy reverentes por un momento, por favor, para que vean y hacer contacto con Él. Si estoy concentrado en algo, luego alguien se mueve, eso lo distrae a uno. Es bastante difícil. Parece que, si esa sola mujer allá en—en Sicar... Eso ocurrió una sola vez. Jesús no lo repitió vez tras vez.

¹⁹⁵ Pero la gente Armenia tiene que ser entretenida, Uds. saben, esa es—esa es la naturaleza de nosotros. Nosotros simplemente... Preferimos quedarnos en casa y mirar televisión, más entretenimientos del que hay en la Iglesia. ¿Ven? Eso es, ¿ven?, eso es entretenimiento. Eso es lo que nosotros queremos. Se ha infiltrado en la Iglesia. Dios no lo entretiene a uno. Él simplemente le trae a uno Su Palabra. ¿Ven?

¹⁹⁶ Él le dijo eso a aquella mujer, ellos tuvieron que creer la palabra de esa prostituta al respecto. Pero la ciudad entera estaba lista, ¿ven?, ellos estaban en los pensamientos de Dios antes de la fundación del mundo.

¹⁹⁷ Ahora, que Dios lo repita otra vez, en esta tarde, es mi humilde oración. Al dejarlos, pueda Él dejar esto con Uds. Oren.

¹⁹⁸ ¿Cuántos allá en la audiencia...? No veo a una persona allí que yo conozca. Todos los que están en esta multitud, y que yo no... quizás, probablemente hay tarjetas de oración por todo el lugar. Pero Uds. que están sentados allá, que están enfermos o tienen una necesidad, o algo, y Uds. saben que yo no sé nada acerca de Uds., levanten sus manos, en cualquier lugar donde estén. ¿Ven? Son todos.

¹⁹⁹ Que el Señor nos ayude ahora en esto. Miren, que nadie se mueva. No, por favor, nadie se mueva. Esta es una—una cosa tremenda.

Ella debe hacer. Ese Hombre es Jesucristo. Permitan que su carácter refleje con el de Él.

Oremos.

¹⁸⁹ No temas, hermanita, tenemos un Hombre aquí que puede encender las Luces. Donde sea que Ud. esté, donde quiera que Ud. haya visto su lugar en esta tarde, yo dejaré eso con Uds. Su carácter actual hará que se vean a sí mismos en alguna parte a lo largo del camino. Lo cual, pudiéramos haber continuado por horas y horas en ello. ¿Cuál es su carácter actual? Ahora oremos, y Uds. oren también. Ahora recuerden, yo quizás no vuelva a verlos, Uds. quizás no vuelvan a verme, hasta que nos encontremos allá. Ahora en su estado actual, a mí no me importa quién sea Ud. En su estado actual, yo mismo me pongo allí, también, ¿qué refleja mi carácter en esta tarde? ¿Dónde estoy identificado?

¹⁹⁰ Padre Celestial, escudriña nuestros corazones en este momento. Sólo se requiere de un momento de tiempo, un cambio. Permite que la mente de Cristo entre en nosotros. La Biblia dice: “Que la mente que estaba en Cristo esté en vosotros”. Eso cambia nuestro carácter. Y en este sermón prolongado, si lo llamara así, esta tarde, sólo mi manera humilde de mostrarle al pueblo lo que yo creo, que Tú quisieras que nosotros sepamos. Dios, permite que la mente que estuvo en Cristo esté en mí. Y si en algún momento yo he fallado en acentuar Tu Palabra con un “amén”, y luego seguirla, entonces, Señor, cámbiame, hazme de nuevo. Yo soy Tu siervo; quiero serlo, Señor. Ayúdame Tú. Ayuda a cada uno aquí, Señor.

¹⁹¹ Y ahora, yo los encomiendo a Ti. Si hubiere aquellos aquí, Señor, que estuvieron en Tus pensamientos antes de la fundación del mundo, seguramente esto los está despertando. Confío que cada uno de ellos estuvo. Y Allá, Padre, sabremos cuando Tú vengas, y el gran Libro sea abierto, entonces entenderemos. Y si hay algunos que se han descarriado, que se han desviado de la Senda, yo ruego, Dios, que hoy Tú los traigas de nuevo, los traigas de nuevo a esa Senda de Justicia y Vida. Estamos en Tus manos, Señor. Haz con nosotros cómo Tú veas conveniente. Yo entrego esta audiencia a Ti, como trofeos de la reunión, en el Nombre de Cristo. Amén.

⁵⁵ Y la cosa entera, como dijo Jesús: “En aquel día, vosotros conoceréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. La cosa entera es Dios, haciéndose material. Como un esposo y una esposa llegando a ser uno, juntos, Dios y Su iglesia llegando a ser Uno.

⁵⁶ Ahora, se requirió algo para redimir a esta mujer caída, lo cual fue tipificado en Eva, cuando ella cayó. “Adán no fue engañado, pero la mujer siendo engañada incurrió en la transgresión”. Adán sabía que él estaba haciendo lo incorrecto; ella no sabía. Esa es la razón...

⁵⁷ No voy a herir sus sentimientos, pero Uds. saben que siempre me he parado por ello. Yo no estoy de acuerdo con mujeres ministras, porque no debe ser de esa manera. Vean, ella es el vaso más débil. Ahora, encontramos que esta mujer fue engañada por alguien que le citó la Palabra, y sólo pasó por alto un poquitito, y eso fue lo que causó todo el problema; por eso es que Pablo dijo: “Aprendan en silencio en la iglesia, no se le permite a ella hablar”, y lo demás. Ahora noten.

⁵⁸ Pero, vean, todo eso está, está desplegando, mostrando en tipo, como la Biblia entera, Dios juntándose con una Esposa redimida, una Novia que Dios tenía en Su mente antes de la fundación del mundo. Esos eran los atributos de Dios, siendo desplegados. Y ahora, para formar un carácter que pudiera redimir a esta mujer, tenía que ser algo mayor que ella, para poder redimirla. Y ¿alguna vez se fijaron...? Yo—yo... esto pudiera ser...

⁵⁹ Ahora, como son algunos de mis hermanos armenios, una—una doctrina que es legalista, ellos no estarían de acuerdo, pero déjenme... Perdónenme por un momento, quiero proyectar esto. Si Él es el Redentor... Miren, no digo esto para herir, o para ser diferente; yo no predico doctrina, pero permítanme hacerles una pregunta.

⁶⁰ Si Él es un redentor, Él vino, *redimir* es “levantar aquello que ha caído”, redimirlo nuevamente al lugar donde estaba al principio, de modo que ninguno será levantado sino aquellos que estaban en Sus pensamientos en el principio. Él vino para redimir, no a esta paja para la quema que vemos por allí profesando ser Cristianos; pero Él vino a redimir aquellos que estaban en el pensamiento de Dios en el principio. Esto otro es simplemente algo mezclado para mostrar la Estatua real. ¿Ven? Es solamente... es un, es un

jardín, un jardín de flores. Eso juega su papel. Pero lo que uno quiere ver es la Estatua, la Estatua de Cristo, la cual fue Dios proyectado a la tierra en la forma de un Hombre. ¡Amén! Esa es la Estatua que queremos ver. Esa es. Esto otro es solamente partes mezcladas, ¿ven Uds.?

⁶¹ Ahora, esto reflejó Su carácter noble y amoroso, Dios reflejado en un Hombre, llamado Cristo. Él era el Único que podía hacer esto. No había ningún otro carácter en el Cielo que podía hacerlo, (¿ven?), era era Dios. Él fue esa naturaleza sin pecado. Él era la Palabra, la naturaleza sin pecado de Dios. Él era la Palabra expresada. Lo cual, la Palabra era en el principio.

⁶² Y si Ud. está en el Libro de la Vida del Cordero, Ud. era la expresión de Dios proveniente de Su pensamiento. Él lo vio a Ud. y vio su deseo, antes de que aun hubiese un átomo, o cualquier otra cosa, y Ud. es Su pensamiento hecho Palabra, y expresado en lo que Ud. es ahora. Amén. Eso es Dios, en Ud., reflejando a Cristo hoy. ¿Entienden lo que quiero decir?

⁶³ Ahora, yo espero que eso no interfiera con nada, (¿ven Uds.?), y no quisiera decir nada contrario a lo que Uds. han sido enseñados.

⁶⁴ Pero sólo para que entiendan a lo que estoy tratando de llegar aquí, un reflejo, que Uds. tienen que estar identificados. Y si lo están, y Uds. estuvieron en el pensamiento de Dios en el principio, (¿ven?), y eran Su reflejo aquí en la tierra, Uds. darán testimonio de lo Celestial, y así como Él dio testimonio de lo Celestial, también. Y cuando Él se levantó del sepulcro, y le fue dado un cuerpo; nosotros, cuando nos levantemos, tendremos un cuerpo como Su Propio cuerpo glorioso.

⁶⁵ La resurrección es segura. Es una garantía, y tenemos las arras de ello ahora, a medida que el Espíritu Santo viene y nos identifica como una persona redimida por Dios. ¡Amén! Cuando Ud. recibe el Espíritu Santo, Ud. es sellado hasta que la jornada haya terminado. Esa es la Señal que Ud. tiene, la cual muestra que su—su pasaje ha sido pagado. Ud. es un personaje redimido. Satanás no tiene ningún negocio con Ud., ninguno en lo absoluto. Simplemente levante su Señal y muéstrele: “Mi sanidad está pagada. Mi viaje a la Gloria lo está”.

⁶⁶ Una señal o ficha es lo que Ud. utiliza para viajar en una línea de autobús, o en un avión. Su boleto es su señal. ¿Ven?

han de venir, que Él pueda tomar esta Palabra y golpearla, en nuestro corazón, hasta que todas las dudas, todos los credos, y todas las cosas contrarias a Dios, hayan desaparecido, de tal manera que nosotros podamos, (escuchen ahora) para que nosotros, la Iglesia, podamos reflejar Su resurrección.

¹⁸³ Escuchen. Sólo una pequeña historia ahora, y luego tengan listas sus tarjetas de oración.

¹⁸⁴ En Carlsbad, Nuevo México, muchos de Uds. han oído de esa enorme caverna allá, ¿ven?, debajo del suelo. Uno baja como una milla, en un—en un ascensor. Éste descende hasta abajo, una milla debajo del suelo. Es tan oscuro, que uno pone su mano así, y no puede ver nada, simplemente es tan oscuro. Y una pequeña familia que fue allí una vez, y—y el muchachito iba caminando con el guía, y el guía fue allí, y de repente, apagó la luz, y la muchachita empezó a gritar. Ella estaba atemorizada.

¹⁸⁵ Más o menos así está la pequeña Novia ahorita, la cual tiene que tomar Su posición. Se ve oscuro. El Concilio de Iglesias los va a meter a Uds. dentro de esa cosa, o Uds. van a tener que tomar una posición y salir. Uds. tendrán que reflejar su carácter. ¿Qué hará Ella en ese tiempo?

¹⁸⁶ ¿Qué va a suceder cuando Uds. no puedan comprar ni vender, cuando ellos tengan una unión de iglesias? Ahora, Uds. dicen: “Cuando eso suceda...” No, no, para entonces el flash ya habrá tomado su foto. Su carácter ya los ha identificado. Uds. ya están en ello. ¿Ven? Uds. saben lo que la Biblia dice acerca de eso. Ellos vendrían y dirían: “Sí, Señor, vamos a entrar ahora”. Pero es demasiado tarde. La puerta está cerrada. ¿Ven?

¿Qué va sucederle a la pequeña Novia?

¹⁸⁷ Yo pienso en eso en esta pequeña historia. Uds. saben, cuando esa muchachita estaba gritando, saltando y brincando, en histeria, estaba casi muerta del miedo, cuando vio que eso sucedió. Y en esa oscuridad como de media noche, de repente la luz se apagó. El muchachito dijo, gritó, con toda su voz, y dijo: “No temas, hermanita, tenemos un hombre aquí que puede encender las luces”.

¹⁸⁸ No temas, hermanita, tenemos un Hombre aquí que puede encender la Luz, (¿ven?), que puede hacer que la Palabra de Dios haga exactamente lo que

importante. Pero él se humilló, para ver que la Palabra de Dios pudiera crecer continuamente, y dio su vida por ella.

¹⁷⁷ Moisés bajó de un trono, de ser un Faraón, para llevar la Palabra de Dios a través del desierto.

¹⁷⁸ Jesús bajó del Cielo, para darles Vida a Uds. ¿Con cuál grupo se identifica Ud.? Oh, para hacer una manera de reflejarse a Sí mismo, ¡como una Luz destellante! ¿Para qué haría Él eso?

¹⁷⁹ Ahora, allí... Permanezcan quietos apenas un minuto más, unos minutos más, si desean que se ore por Uds. Sé que los estoy reteniendo mucho. Ahora mismo faltan veinte minutos para las cinco. Saldremos a las cinco, si el Señor lo permite. Escuchen. ¿Con qué grupo se identificaría Ud.? Quiero preguntarles algo.

¹⁸⁰ Jesús vino para encender la Luz. El flash produce la foto. Vean, para que Él pudiera, para que Ud. pudiera ser reflejado, o mejor dicho para que Él pudiera ser reflejado en Ud.; cuando su foto es tomada, se vería como la de Él; cuando la gente lo mira a Ud., ellos ven la Palabra de Dios viviendo otra vez. Para eso fue que Él vino, para hacer esa cámara, por medio de Su Sangre santificadora, para traer la Palabra cerca de Ud. Por esta causa Él dijo, San Juan 14:12, “Las obras que Yo hago vosotros también las haréis”. “Y si alguno me siguiere, niegue su credo, niéguese a sí mismo, niegue el mundo, tome su cruz y sígame”.

¹⁸¹ O ¿es Ud. hallado identificado en algunas de las Escrituras donde el— en alguna de las Escrituras donde el... con aquellos que no se quedaron? ¿Dónde queda Ud. identificado, a fin de cuentas? La cámara ya ha tomado la foto. Ud. está identificado en alguna parte. Ud. está sentado aquí esta tarde, cada uno de nosotros... Ahora escuchen, Uds. están identificados en algún lado. La cámara ya ha tomado la foto. Ud. sabe quién es Ud. Ella ha tomado su foto en algún lado. Ahora, ¿en dónde está Ud. parado? Ud. es el juez.

¹⁸² Que Dios nos ayude a estar tan identificados, en Él, que reflejemos Su Vida en la nuestra. Escuchen, el orfebre solía tomar el oro y golpearlo, y él se mantenía golpeándolo y golpeándolo, y lo volteaba y lo golpeaba, hasta que veía su propio reflejo en él. Entonces era oro puro; toda la escoria había sido sacada a golpes. Que el Espíritu Santo, hoy, y en esta reunión, en las horas que

⁶⁷ Tome su señal; Ud. está redimido; la Bendición, el Espíritu Santo. Y si satanás trata de poner algo sobre Ud., simplemente muéstrela *Esto*. Esa es una identificación. Amén. Ud. está identificado en la resurrección de Cristo. Ud. está identificado en Su muerte cuando Ud. muere; Ud. está identificado en Su resurrección. Y, por medio de eso, lo identifica a Ud., que Ud. estaba con Él antes de la fundación del mundo, por cuanto Ud. es redimido, eso es: “traído de vuelta”. “Todo lo que El Padre me ha dado vendrá a Mí, y ninguno puede venir a menos que el Padre lo haya dado, (¿ven?), en el principio”.

⁶⁸ Ahora fíjense, Él fue pecaminoso... mejor dicho sin pecado, para tomar el lugar del pecador, el antídoto. Él fue sin pecado para que así pudiera redimir a los pecadores. Dios fue expresado en Él y se identificó adecuadamente en Él. Ahora noten.

⁶⁹ Uds. dicen: “Hermano Branham, ¿dijo Ud. que Dios se identificó a Sí mismo?” sí.

⁷⁰ Miren; “En el principio”, dice San Juan 1, “era el Verbo, y el Verbo era Con Dios”. Ahora, una Palabra tiene que ser un pensamiento antes que sea una Palabra, porque la Palabra es un pensamiento expresado. “En el principio era el Verbo, y el verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”, (¿ven?), “era Dios. Y el Verbo, la Palabra, fue hecha carne y habitó entre nosotros”.

⁷¹ ¿Se identificó cómo? Miren, Hebreos 4, vean: “La palabra de Dios es más cortante, más poderosa que una espada de dos filos, que parte”, corta tanto yendo como viniendo, “corta, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. Y cuando Él hizo eso, así era como eran identificados los profetas, debido a que ellos... Dios hablaba y les decía exactamente lo que estaba mal y lo que estaba ocurriendo. ¿Ven? Esa es la identificación de la Palabra de la hora, siendo hecha manifiesta.

⁷² Él fue la plenitud de la Palabra de Dios, pues Él era la plenitud de la Deidad corporalmente. Él era Dios en forma humana, y se requirió de Dios para expresar tal carácter como este. Y luego esa vida amorosa tenía que ser quitada de Él, de manera que Él pudiera Salvar a estos a quienes el previo conocimiento de Dios vio en el principio, lo cual eran Sus pensamientos acerca de Ud. y d mí. Jesús vino para hacer eso; Su Vida perfecta tuvo que ser sacrificada, para redimir a esa persona. Entonces, si ellos están, y si Uds.

estaban con Dios en sus pensamientos en el principio, ¿cómo pueden negar Su Palabra siendo Verdad, cuando Uds. son parte de Su Palabra? Amén. Ciertamente. Vindicado correctamente, no pudiera haber ningún error al respecto. Él dijo: “No soy Yo que hace las obras, es Mí padre que mora en Mí”.

⁷³ Ahora, nos damos cuenta en el gran enredo del día, la gente tiene el entendimiento de Dios: “Dios en tres personas”. Dios, son tres atributos de Dios, como tres oficios: Dios sobre nosotros, en el Espíritu Santo allí arriba, en una columna de fuego; Dios se hizo carne y habitó entre nosotros, un Hombre al que pudiéramos tocar y palpar; ahora Dios en la Iglesia. Dios sobre Uds.; Dios con Uds.; Dios en Uds. vean, el mismo Dios, en tres manifestaciones diferentes, pero siendo el mismo Dios todo el tiempo.

⁷⁴ Fíjense, para que no hayan equivocaciones. Su naturaleza impecable expresó la Palabra de Dios. Y de la única forma en que Ud. alguna vez pueda expresar la Palabra de Dios, de que Ud. la crea y la observe obrar detrás de Ud., es que Ud. tendrá que tener esa Naturaleza impecable que provino de Dios. Antes de la fundación del mundo, Ud. fue reconocido con Él. Antes que la Palabra pueda expresarse a Sí misma a través de Ud., se requiere de una Naturaleza sin pecado para ser eso.

⁷⁵ Tanto, a tal grado que Él era la Palabra en plenitud. La Palabra de Dios fluía tan libremente a través de Él que aun Él podía hablar una Palabra, y crearía. Vean, eso mostraba quién era Él. ¿Quién puede crear, sino Dios? Vean Dios es el único creador que existe. Y Él estaba tan perfecto en armonía, Él y la Palabra estaban tan perfectamente juntos, a tal grado que Él creó, Él aun tenía... Él y la Palabra siendo Uno.

⁷⁶ Ninguna otra naturaleza podía hacer esto. Ninguna otra naturaleza podía. Ningún carácter, nada en los Cielos, nada más, podía hacer eso sino Él, pues Él era el principio de ese Carácter, ¡Salvador! El Ángel no nació como un Salvador; él fue creado un ser para adorar a Dios, no un Salvador. Pero en Dios estaba un Salvador. Un hombre ordinario nacido de una mujer ordinaria no podía ser un Salvador, ya que su naturaleza es carnal. ¡Pero se requirió de Dios Mismo! Amén. Yo—yo espero que lo vean. Miren, esa era la expresión, manifestar tal Carácter como ése. Los demás eran un carácter caído; nada

al abrigo en él, y siguió su camino. Ellos se burlaban de él. “Qué soldado más tonto es ese. Él incluso está quebrantando las reglas de nuestro ejército. Él está haciendo todo esto. Un hombre con la mitad de un abrigo envuelto alrededor de él, para ese mendigo.

¹⁷⁰ Esa noche mientras él estaba acostado en su cama, fue despertado por un ruido. Y cuando alzó la vista, allí estaba parado Jesús envuelto en ese pedazo de abrigo. Él sabía que lo que le había hecho a ese mendigo, él se lo había hecho a Cristo. Esa fue su conversión.

¹⁷¹ ¿Se quedaría Ud. parado viendo el Evangelio sufrir hoy? ¿O se iría Ud. con la multitud amante de la popularidad, como hizo Demas? ¿Va Ud. a pararse por Él, ya sea que viva o que muera? Como dijo Pedro: “Estoy listo para ir a la cárcel, o dónde sea, contigo”. Sí.

¹⁷² Cuando el tema surge en la iglesia, de si las mujeres deberían cortarse el cabello, o qué deberían hacer, como ellos hicieron en Corintios, ¿qué lado toma Ud. entonces? ¿Qué hubiera hecho el estado actual suyo en aquel entonces? Piénselo, hermana. Cuando, Pablo dijo: “No le permito a la mujer enseñar ni usurpar ninguna autoridad, sino estar en obediencia”.

¹⁷³ Ellos escribieron y le dijeron, dijeron: “Bueno, la iglesia acá, el Espíritu Santo nos dijo...”.

¹⁷⁴ Él dijo: “¿Qué? ¿Salió de vosotros la Palabra de Dios? ¿Y sólo a vosotros ha llegado? Si alguno se cree profeta, reconozca que lo que yo digo son los mandamientos de Dios”. Él dijo, en Gálatas 1:8, “Si un ángel viene del Cielo y dice alguna otra cosa, sea maldito”.

¹⁷⁵ ¿Qué lado tomaría Ud. si ese asunto surgiera en su iglesia? ¿Uh? Descubra su estado actual ahora. Yo sólo estoy tratando de preguntarle en dónde está Ud. Oh, hermano, démonos prisa. Pablo bajó de una gran posición, Uds. recuerdan. Ud. dirá: “Pero, hermano, yo—yo soy un hombre de distrito. Yo soy un—yo soy un...” A mí no me interesa lo que Ud. sea. Yo le estoy preguntando a Ud. cuál es su posición actual, su carácter actual. ¿Qué, qué está haciendo por Ud.? ¿En dónde se identificaría Ud.?

¹⁷⁶ Pablo, recuerden, venía de una gran educación bajo Gamaliel. Gamaliel fue su gran maestro, y él era algo grande, hubiera sido un hombre

¹⁶³ Pedro se puso de pie y dijo: “Varones de Jerusalén, y los que habitáis en Judea, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Estos no están ebrios como vosotros suponéis; pues esta es la tercera hora del día. Pero esto es aquello, la Escritura, que fue hablada por el profeta Joel”. ¿Qué era? La Palabra de Dios siendo manifestada. Él dijo: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para el perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para los que están lejos”. ¿Para cuántos? “Para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. Él nunca los llamó a todos, Uds. saben. Pero aquellos que son llamados saben qué hacer. Muy bien. Muy bien.

¹⁶⁴ O, con Pablo, o cuando Ud. estaba con Pablo cuando él—él—él Demas amante de la popularidad lo abandonó a él, por las cosas del mundo, su compañero; si Ud. hubiera visto a toda la gente riéndose de Pablo, y oír a Pablo decir: “Tráeme un capote”. Un hombre con un ministerio como el que él tuvo, y tenía un solo abrigo.

¹⁶⁵ Pues, Demas pensó: “Él debería haber tenido un gran colegio Bíblico, y todo esto organizado en todas partes, y en una gran asociación. Pues, él podía sanar a los enfermos. Él era un profeta. Pues, él debería tener toda clase de dinero, millones allí, y aquí el hombre tenía únicamente un solo abrigo”.

¹⁶⁶ Dijo: “Se está poniendo frío aquí. Dile que me traiga el abrigo cuando él venga”.

¹⁶⁷ Y Demas, viendo esto, se fue con el mundo, y dejó a su pobre hermanito para que se las arreglara él sólo. ¿Se atrevería Ud. a pararse y ver a Jesús allá, con frío, verlo a Él necesitado, y Ud. apartarse de Él?

¹⁶⁸ ¿Recuerdan a San Martín? Muchos de Uds. hermanos lo recuerdan, los escritos de San Martín. Él estaba en Toras, Francia, y él no era Cristiano. Su madre era una Cristiana. Él era primo de—de Ireneo. Y, entonces, esto fue varios cientos de años después de la muerte de los apóstoles, cuando ellos todavía estaban tratando de mantener íntegra la Palabra; y la iglesia católica se estaba desviando en dogmas, y ellos no estaban de acuerdo.

¹⁶⁹ Y San Martín, iba pasando por una puerta, donde... una tarde fría, y allí estaba un pobre mendigo tirado allí, muriéndose de frío. Nadie le daba un abrigo. San Martín se quitó su propio abrigo, lo cortó por la mitad, y envolvió

podía salvar. Los Ángeles no fueron creados para tal cosa. El hombre era un personaje caído. Miren, cómo podría este hombre...

⁷⁷ Miren, para mostrar que son aquello de los cuales Él pensó, el Cristiano de hoy día es Sus pensamientos, esos pensamientos antes de la fundación del mundo. Ahora recuerden: “El hombre, cuando él nació en pecado, fue formado en iniquidad, viene al mundo hablando mentiras”. ¿Es correcto? [La congregación dice: “Amén”. —Ed.] No hay nada en él en lo absoluto. Así que, ¿Ven Uds.?, si Él estuvo en los pensamientos de Dios cuando vino al mundo, Él ha venido (En los pensamientos de Dios en el principio) para desplegar su atributo. ¿Me entienden? [“Amén”.] Entonces Jesús vino para apartar las nubes, de manera que ese atributo pudiera desplegarse. Amén. Eso es. Él es la Palabra expresada de Dios. Ahora, más nada podía estar manifestándose; los otros caracteres habían fallado todos. Entonces, (¿ven Uds.?), ¿para qué vino Jesús, para traer de nuevo esos caracteres? No, no, ellos nacieron en pecado, fueron formados en iniquidad.

⁷⁸ Él vino como un Redentor. Y *redimir* algo, es “traerlo de vuelta”, Amén. ¡Traerlo de vuelta! ¡Ud. era el pensamiento de Dios! ¡Piénselo! Pequeño Ud., pequeño yo; nadie en el mundo pudiera tomar mi lugar, nadie puede tomar el suyo. Ud. siendo un Cristiano y lleno con el Espíritu, Dios, antes de la fundación del mundo, lo vio a Ud. y sabía cada característica que Ud. tiene, (¿ve?), y Jesús vino para traerlo a Ud. de vuelta. Para eso fue que Jesús estuvo aquí, el Redentor, el cuerpo humano, para traerlo a Ud. de vuelta. Tuvo que venir a ser humano, como un Redentor, para desplegar Sus atributos como Salvador, vino para redimirlo a Ud. y para llevarlo a Ud. de regreso de donde Ud. vino. Ud. estaba...

⁷⁹ Cuando Ud. recibe Vida Eterna, existe únicamente una forma de Vida Eterna. Esa es la palabra griega, *Zoe*. ¿Es correcto eso, hermano? [El hermano dice: “Sí”. —Ed.] *Zoe*, “La Propia Vida De Dios”. Así que Ud., siendo un hijo, Ud. llega a ser parte de esa Vida. Así que la vida que está en Ud. nunca comenzó y nunca puede terminar. Piense en ello. No puede terminar, por cuanto todo lo que es Eterno jamás comenzó. La vida que está en Ud. jamás comenzó, eso es, si Ud. tiene Vida Eterna. Y eso es Dios, pues Ud. estaba en Su Pensamiento desde lo Eterno, y ahora es expresado aquí en un ser humano, para Su gloria. Jesús vino para redimir eso, siendo el Hijo, la plenitud de Dios

tuvo que venir y llegar a ser eso. El carácter impecable de Dios hizo eso, para que Él pudiera redimir a esto otros pensamientos que habrían de venir a Él, para formar una Esposa. ¿Ven lo que quiero decir? ¡Oh, es una historia gloriosa! No vamos... no deberíamos entrar en eso, de todos modos. Prosigamos. Muy bien.

⁸⁰ Noten: “Creado”. Dios, Dios fluía a través de Él así como el viento fluiría a través de un—un edificio, como el agua fluye bajando por un río, Él aun había... Él y la Palabra siendo Uno. Ningún otro carácter podía hacerlo, pues Él era el Único que nació sin lo carnal. Todos los demás vinieron por el deseo sexual, carnal. Él nació sin el deseo carnal. Él nació virginalmente.

⁸¹ Dios se identificó con nosotros. Él tomó—Él tomó Su manera de ser, lo que Él era, Su manera de ser como Dios, y puso Su tienda aquí convirtiéndose en un humano. Él se hizo una tienda, un cuerpo donde vivir, y ese cuerpo es conocido como Jesús. Dios vivió dentro de Cristo. Vean, Él se hizo humano para salvarnos. Y Él tomó sobre Sí, nuestra forma, para así poder moldear en nosotros Su carácter.

⁸² Y Su carácter era, que... Él hizo todo lo que le agradaba a Dios, y Él se quedó con la Palabra. Para eso fue que Él nos moldeó, para que nos quedásemos con la Palabra de Dios, hallaremos nuestra posición, y luego saber en dónde estamos. ¡Quédense con Su Palabra! Y, piensen en ello, hemos sido invitados a moldear nuestro propio carácter por el de Él. Ahora, nos vamos a dar cuenta de lo que hemos hecho. Debemos moldear nuestro carácter por el de Él, por Su propio Espíritu. Entonces nosotros, por medio de Él, somos hijos de Dios, como acabo de expresar, al tener Su mente en nosotros, para moldear nuestro carácter conforme al de Él, conforme a Su mente. “Permitan que la mente que estaba en Cristo esté en vosotros”. Si esa mente está en Ud., entonces, vea Ud...

⁸³ Él solamente hizo lo que le agradaba a Dios. Él sabía quién era Él. Él vino, el Hijo de Dios. Él sabía que debía ocupar ese lugar. Su carácter tenía que ser así. Y entonces cuando Él, habiendo tomado este lugar, Él sabía lo que se requería del Mesías, y Él siempre buscó de Dios para hacer esas cosas, y no hizo nada hasta que el Padre le mostrara.

Metodistas. Uds. quisieron ser como los Bautistas y Presbiterianos. Esa es la clase de edificios que Uds. tienen. Uds. construyen un seminario, y como una incubadora, Uds. producen unos predicadores que les permitirán hacer cualquier cosa que Uds. quieran, y aún llamarse “Pentecostés”. Esa es una mentira. ¡Correcto! Recuerden, recuerden, esa fue la mismísima cosa que hizo que Judas se volviera popular entre el resto de los ministros, él lo vendió a Él por treinta monedas de plata.

¹⁵⁷ Él, ¿qué lo hizo cambiar a él? Él en verdad dudaba de los reclamos de Cristo siendo la Palabra. Él podía ver a ese Hombre, comer con Él, pescar con Él allá, y todo lo demás; y Él siendo la Palabra, él no podía creerlo. Él no podía creer que Él era Dios; pero lo era. El carácter de Judas causó que él hiciera esto. ¿Ha hecho el carácter suyo lo mismo? Recuerden, Judas era muy religioso.

¹⁵⁸ Yo fui a África, y ellos dijeron: “Pues, Elvis Presley, nosotros tenemos sus canciones aquí en todas partes, él canta”.

¹⁵⁹ Pat Boone y ellos, no se les debería permitir mencionar el Nombre. ¡Inmundicia y suciedad! Es hipocresía. “Sepárese de pecado el que invoca el Nombre de Cristo”. ¿Ven? Pero allí lo tienen. ¿Pueden ver a dónde hemos llegado? El pecado es tan traicionero, entra tan astutamente, que Uds. no saben que está allí hasta que ya lo tiene atrapado a Ud., ¿ven?, y entonces lo tiene a Ud. en sus garras. ¿Ven cuál fue la identificación final de Judas?

¹⁶⁰ Y, mi hermano, porque la iglesia en la cual Ud. asiste es más grande que la otra en la esquina, pero ellos están predicando la Verdad, y Uds. no, ¿ven en dónde los pone eso a Uds.? Eso es ese espíritu de Judas. ¿Saben cuál fue su última identificación? Fue colgarse de un sicómoro.

¹⁶¹ ¿O se encuentra Ud. identificado con los verdaderos discípulos de Cristo? Miren, ya vamos a terminar, con toda seguridad. ¡Fieles a Él y Su Palabra, en medio de toda la crítica! ¿Puede Ud. identificarse con Pedro en el día de Pentecostés?

¹⁶² Cuando todos ellos lo vieron, dijeron: “Miren ese montón de gente loca. Están todos borrachos”.

¹⁵¹ O, su identificación, ¿podría Ud. identificarse con el grupo donde estaba Judas? Él empezó a caminar con Jesús. Él comenzó bien, como comenzaron los pentecostales hace años. Pero la mismísima cosa de la que salieron, la organización, las madres y los padres de Uds., este grupo joven se dio una vuelta e hizo de ellos una organización igual de la que salieron. ¿Ven? ¿Con qué tipo de grupo está Ud.?

¹⁵² Ahora, la Biblia dice que esta Edad de la Iglesia de Laodicea... Judas, Uds. saben, cargaba la... Él vio las posibilidades de obtener algo grande con lo que él tenía. Él estaba identificado con Jesús. Así que él pensó, que con eso, él cargaba la bolsa, y él podía ganarse un dinero extra al venderlo a Él por treinta monedas de plata.

¹⁵³ Eso es exactamente lo que hizo la Edad de la Iglesia de Laodicea. La Biblia lo dice: “Tú eres rica, y dices, ‘yo he enriquecido, y tengo bienes en abundancia, y no tengo necesidad de nada’. Y no sabes que eres desventuradas, miserable, ciega, desnuda; y no lo sabes.” Esa es la Pentecostal, la última Edad de la Iglesia.

¹⁵⁴ ¿En dónde está Ud. identificado? Dicen: “Yo soy pentecostal”. ¿Pueden ver en dónde está identificada? Echándolo a Él afuera, ciertamente, porque ellos son ricos, no tienen necesidad...

¹⁵⁵ “Oh”, Uds. dicen: “¿rica?” Pues, Uds. solían pararse aquí afuera y pagar tres dólares a la semana por una casita en la esquina. No es que yo esté tratando de justificar eso; pero si se requiere de eso para predicar la Palabra completa, tomen eso. Ciertamente. Ahora pagamos cincuenta millones de dólares para seminarios, y grupos, y grandes cosas, y hay otros lugares invirtiendo billones y millones de dólares en grandes edificios, para abrir camino, y predicando que Jesús viene pronto. Y misioneros que yo conozco, en el campo, sin zapatos en sus pies. Amén. Levantando ofrendas para más misioneros; y un hermanito sin nada en sus pies, sino un par de sandalias, eso es todo lo que él tenía, y las levantó y las puso de ofrenda para otro misionero. ¡Oh, vaya! ¿En dónde queda Ud. identificado?

¹⁵⁶ ¡Pentecostales! No me quedará demasiado en ese punto, pero Uds. saben lo que quiero decir. ¡Oh, hermanos! Vendimos... ¿Vendimos qué? Vendimos nuestra primogenitura por popularidad. Quisimos ser como los

⁸⁴ Ahora, si Ud. encuentra su lugar, hermana, no deseo herirle, o Ud. hermano, pero Ud. hallará su lugar en la Palabra, como un Cristiano. No lo que haya dicho el credo; eso está aquí abajo en esta paja para la quema que va a ser destruida. Ve a Ud. halla su lugar como Cristiano, porque su carácter es moldeado como el de Cristo. Ud. es *Zoe*, así como Él era *Zoe*. Entonces si la Biblia dice que “una mujer no se corte el cabello”, ¿cómo puede Ud. hacerlo? Si dice que “El hombre es el gobernante de la casa”, ¿cómo pueden serlo Uds. las mujeres? ¿Qué pasa con Uds. hombres que son hijos de Dios? ¿Ven? Vean, Uds. no hallan su lugar. ¿Ven? Vigilen ahora. En... Uds. han sido invitados a venir y tomar el carácter de Él. Al tener Su carácter en Uds., eso lo moldea a Uds. a tener la misma mente que Él tuvo, y Su mente era hacer siempre lo que el Padre le había ordenado hacer.

⁸⁵ Él dijo: “Escudriñen las Escritura. Ella dan testimonio de Mí”. En otras palabras: “Si Yo no hago exactamente lo que dijo la Escritura que yo debo hacer, entonces muéstrenme dónde”.

⁸⁶ Ahora, ¿qué si Dios se parara en la plataforma hoy, y dijera: “Qué se requiere de un Cristiano?”. Entonces ¿en dónde estaríamos todos nosotros? Vean, el carácter no se está expresando a sí mismo.

⁸⁷ Su mente era quedarse con la Palabra del Padre. La—la mente de ellos debía... La misma mente que estuvo en ellos habría de estar en nosotros. Y si la mente de Él está en nosotros, haremos como Él hizo. Si Su carácter está en nosotros, seremos como Él fue. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] Todos los profetas tuvieron eso, sabemos. Tomamos... Tomemos por ejemplo a Noé, cómo él hizo en su día, Moisés, cómo hizo en su día, Daniel en su día, los jóvenes hebreos, y así sucesivamente.

⁸⁸ La Palabra forma el carácter de Dios en nosotros, y cualquier cosa que trate de mezclarse con ese carácter, romperá el molde. Ud. no puede mezclar credo con la Palabra. Ud. no puede mezclar el mundo con la Palabra. Jesús dijo: “Tú no puedes servir a Dios y a Mammón”. *Mammón* significa “el mundo,” Ud. no puede ser... O uno o el otro. “Si amáis al mundo, o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en vosotros”. ¿Es eso verdad? [La congregación dice: “Amén”. —Ed.] Entonces, ¿ven Uds.?, Uds. no pueden mezclarlo.

⁸⁹ No se puede mezclar el aceite con el agua. Sencillamente no se mezclará. Ud. puede batirlo para arriba y para abajo, hacer todo lo que quiera, no se mezclará.

⁹⁰ Y su carácter no se mezclará con el mundo, si es que Ud. está siendo moldeado a la manera de Dios, permitiendo que la mente que estuvo en Cristo esté en Ud. Esa es la torre de control, la dirección.

⁹¹ Ahora, miremos en el espejo de Dios, Su Palabra, e identifiquemos nuestro carácter presente por algún personaje de la Biblia. Y miren, dentro de unos momentos terminaremos. Identifiquémonos. Miren, *Este* es el espejo en el que Uds. quieren mirarse, como hizo aquel muchachito. Mirémonos en *Esto* y veamos si podemos vernos a nosotros mismos reflejados por algún personaje Bíblico. Veamos lo que ellos hicieron bajo determinadas circunstancias, y veamos lo que nosotros estamos haciendo hoy. Ahora, entiéndanme bien claro, y vean cuál es su carácter actual como Cristianos.

⁹² Ahora, Uds. pueden juzgar. Eso no hará que nadie los juzgue a Uds.; júzguense Uds. a sí mismos, ¿ven? Nadie los está juzgando a Uds. Yo no los estoy juzgando. Pero simplemente reflejemos... vean cómo se refleja esto de algunos personajes de la Biblia, mientras que los mencionamos, y vean cuál es su carácter en este tiempo presente. Ahora fíjense la—la—la Palabra crea un carácter, sabemos eso, ahora miremos en Su espejo e identifiquémonos por algún—algún personaje de la Biblia.

⁹³ Si Ud. viviese en los días de Noé, y estuviera en su carácter actual... Si me entienden, digan: “Amén” [La congregación dice: “Amén”. —Ed.] Si Ud. hubiera vivido en los días de Noé, teniendo su carácter actual, ¿de qué lado hubiese estado Ud.? Tenga cuidado, ¿ve? Con su carácter actual; ahora, piense en lo que Ud. es. Cuando los grupos... ¿Con qué grupo se habría identificado Ud., si su carácter actual hubiera vivido en los días de Noé? ¿Se habría quedado con el profeta y con la Palabra vindicada de Dios, en la minoría de aquél grupito o con la opinión popular de la gente de aquél día? ¿Con cuál carácter?

⁹⁴ ¿Habría Ud. estado perteneciendo a las iglesias, y demás, que se estaban burlando de ese profeta allá? ¿Hubiera estado Ud. caminando con un grupo que subió allá y dijo: “Bueno, yo no tengo nada en contra de ese

¹⁴⁴ Noten, con el maestro popular y amoroso... Quiero hablarles a Uds. los jóvenes por un momento. ¿Dónde se identifica Ud. jovencita, Ud. en la escuela? Oh, Ud. puede partir granos, Ud. puede mostrar todo *esto*, y—y Ud. es una profesora de ciencia y todo. Pero ¿sabe una cosa? Ellos no pueden darle Vida a Ud.

¹⁴⁵ La Vida viene únicamente por medio de Cristo: “Conocerle a Él,” no conocer Su Palabra, no conocer Su Iglesia, no conocer Su *Esto*. “Conocerlo a Él,” esa es la única cosa que puede darle Vida a Ud.

¹⁴⁶ Y ahora, cuando Esto vino delante de un adolescente moderno, algo como su muchacho pentecostal moderno, Elvis Presley, quién vendió su primogenitura por una flota de Cadillacs y un millón de dólares de discos de oro, y lo demás... Eso es lo que el mundo quiere. Ellos quieren un pentecostés que le permita a la—la gente...

¹⁴⁷ Hoy, las mujeres quieren un pentecostés que les permita cortarse el cabello y usar pantalones cortos, o hacer cualquier cosa que ellas deseen. Y—y simplemente mantener su—su testimonio de ser Pentecostales. Ellas, ellas igual quieren eso. ¿Ven? “No, yo no iré a ese grupo. No, ellos tienen... Eso es anticuado.” ¿Ven? Vean, ellas quieren eso. Es simplemente la naturaleza. Y algunos de los hombres, que son dirigidos por las mujeres, ceden ante ellas.

¹⁴⁸ Pero: “Dios puede de estas piedras...” Alguien tiene que esparcir la Luz. Y tenemos hombres hoy que no tienen temor de esparcirla, también. Suceda lo que suceda.

¹⁴⁹ ¿En dónde se identifica Ud.? ¿Con qué grupo está Ud.? ¿Ven? ¿En dónde está Ud. parado? Noten.

¹⁵⁰ Este joven, él se identificó con su propia iglesia; el precio era demasiado grande. Así que si—así que si Uds. recuerdan su última identificación, donde identificamos a este joven gobernante que tuvo la oportunidad de venir y seguir a Jesús. Él fue y se quedó con su iglesia, y siguió. Él era un buen muchacho, dijo que había guardado los mandamientos y hecho todas estas cosas. Y él sabía tanto como el resto de ellos, así que él simplemente aceptaría esa idea. Él rechazó seguir a Jesús, y su última identificación, lo hallamos a él en el infierno, clamando que Lázaro fuera y le llevara un poco de agua.

¹³⁶ ¿Dónde quedaría Ud. identificado en aquél tiempo, ahora con el carácter que está moldeado dentro de Ud.? Algo ha moldeado su carácter. Ud. es alguna clase de carácter. Ud. se encontraría en alguna parte aquí. ¿Qué hubiera hecho Ud.? ¿Qué, en su estado actual hoy, qué... dónde habría estado Ud. en aquél tiempo? ¿Ven?

¹³⁷ Los maestros estaban todos en contra de Él, y todo, y Sus milagros lo identificaron a Él. Y cuando los setenta se levantaron, y los pastores y ministros, se levantaron y dijeron. “Nosotros no podemos entender Eso,” ¿Se habría Ud. marchado como aquella congregación? O ¿hubiera sido Ud. como los discípulos: “A mí no me importa lo que ellos digan?” Vean, allí está.

¹³⁸ Entonces Jesús se volteó y les dio una prueba, les dijo: “¿Se quieren ir todos Uds. también?”.

¹³⁹ Vean, ellos lo tenían a Él en una trampa. “Pues, este Hombre es un vampiro,” dijeron, “tener que comer Su carne y Su sangre”. Ellos se marcharon, la congregación.

¹⁴⁰ “Bueno,” dijeron los ministros, “bueno, nosotros nos quedaremos un poquito más, para ver de qué se trata todo esto”.

¹⁴¹ Y Él dijo: “Ahora, cuando veáis al Hijo del hombre identificándose Él mismo como Dios ahora, ¿ven?, cuando veáis al Hijo del hombre subiendo al Cielo de dónde Él vino”.

“Oh”, dijeron ellos, “esto es demasiado para nosotros,” y se fueron. Entonces Él se volteó hacia los discípulos y les dijo: “¿Uds. también se quieren ir?”

¹⁴² Y Pedro dijo: “Señor, ¿a quién iremos? ¿A dónde pudiéramos ir? Nosotros sabemos que Tú, y sólo Tú, tienes Palabras de Vida”.

¹⁴³ Y esa es la misma cosa hoy, “Él,” no su congregación, no su grupo. Cristo, y sólo Él, tiene la Palabra de Vida. ¿En dónde se identifica Ud., con alguna fábula falsa que el hombre ha inventado, o con el logro de Dios? Como hablé el domingo pasado sobre la *Cuenta Regresiva*, lo que Dios ha podido lograr, para introducir a Su Iglesia en la edad del astronauta ahora, ¿Ven? O, ¿dónde Ud...? O ¿puede Ud. ver su propia identificación hoy?

anciano; él quizás tenga razón”, o hubiera estado Ud. trabajando con él allí? Miren, piensen en su carácter ahora. ¿Qué hubiera hecho Ud. cuando todo estaba en contra?

⁹⁵ Recuerden, el mundo estaba criticando al profeta y su mensaje, y—y todo, el mundo, fue criticado. Todas las iglesias lo estaban criticando. Toda la ciencia había dicho: “El hombre está loco”. Como dijeron de Jesús, acerca de comer la carne y beber Su Sangre, ellos dijeron: “El hombre es un caníbal. Él es un vampiro”. ¿Ven? Así que ¿ven Uds. dónde los sensatos, lo que llamamos la gente sensata de este mundo, los científicos?

⁹⁶ ¿Sabían Uds., cuando obtienen más educación y más cultura, sabían Uds. en qué lado los pone eso? Los pone del lado del diablo. La Biblia dice que: “Los hijos de las tinieblas son más sagaces que los hijos de la Luz”.

⁹⁷ Miren a los hijos de Caín, cada uno de ellos llegaron a ser científicos, vendedores de edificios, y lograron gran progreso. Pero los hijos de Set eran todos humildes, campesinos, pastores de ovejas. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”. —Ed.] Hombres de renombre, de antaño, como fue en los días de Noé, cómo es que ellos construían y hacían, y construyeron las pirámides y todo, científicos. Observen atentamente ahora, ¿ven? Esta gente criticó el mensaje de ese hombre, aunque él tenía la evidencia de Dios con él.

⁹⁸ O ¿qué tal si Ud. hubiera vivido en los días de Elías; Elías, cuando él era el pastor de aquél día? Y Jezabel, el Hollywood que estaba comenzando hace dos mil quinientos años, con toda su pintura y modas, y que había hecho que todas las hijas de Israel hicieran lo mismo. ¡Y el anciano parado allí y predicando contra eso! Y todos los sacerdotes decían: “Oh, bueno, el anciano, déjenlo quieto, él llegará a su fin dentro de poco. No hay nada en ello. Y él, nuestro rey tan fino, que está vestido igual que nosotros, y tenemos las ropas más finas, y siendo la nación mejor alimentada, y todo, ¿qué diferencia hace si uno hace *esto*, o *aquello*, o lo *otro*? ¿Qué diferencia hace?”. Los pastores habían estado diciendo eso.

⁹⁹ Pero allí se paró un hombre, solo, con ASÍ DICE EL SEÑOR.

¹⁰⁰ Ahora, con un carácter actual, ¿dónde se habría quedado Ud.? Cuando lleguen a casa mírense en el espejo y verán dónde están. ¿Ven? ¿Ven? En su

condición actual, ¿en qué posición habría estado Ud. en aquel día? ¿Se hubiera ido Ud. con la idea moderna, la denominación, la señal, el individuo: “Oh, bueno, todos nosotros somos, muchos...” Oh, claro, todos ellos adoraban a Jehová cada luna nueva, y gritaron y bebieron el agua de la fuente, y alabaron al Dios del Cielo el cual los había liberado, y todo eso, pero estaban un millón de millas fuera de la línea. ¿Dónde lo ubicaría a Ud. su experiencia Cristiana actual en el tiempo de Elías? ¿Dónde estaría Ud. identificado? ¿De qué lado se hubiera puesto Ud. en aquel entonces?

¹⁰¹ O, cuando Moisés sacó a Israel, yendo allá como un profeta identificado, con la Palabra que Dios le prometió a Abraham el profeta, que acontecería, y Moisés fue allá e hizo todas las señales que Dios le dijo que hiciera. Escuchen bien ahora, vamos a terminar en un momento. Los sacó y entraron al desierto, el mensaje, así como Uds. pentecostales salieron hace cincuenta años de la denominación, y ellos cruzaron la—la línea allá, y se levantó un hombre, y dijo: “Ahora, esperen un momento, hagamos de esto una denominación”. Un individuo como Datán, “Moisés tú piensas que eres el único en la playa. Tú crees que eres el único hombre santo entre nosotros. Nosotros tenemos otros hombres santos, que pueden decir algo acerca de esto. Simplemente nos haremos un pequeño grupo, y lo crearemos de *esta* manera, y lo crearemos de *esta* manera, y lo crearemos de *esta* manera”.

¹⁰² Ahora, ¿en qué grupo lo identificaría a Ud. su carácter actual? ¿Hubiera Ud., en los días de—de Elías, hubiera ido Ud. allá donde Jezabel, digamos, se había cortado el cabello y pintado su cara, y era una mujer moderna? Ahora, piense en dónde está Ud. identificado ahora. Ud. dice: “Yo soy Pent...” Yo no estoy diciendo lo que Ud. es. Yo estoy investigando su carácter. Vamos por debajo de estas cositas, las cuales se pueden ver. Estamos llegando a lo de adentro.

¹⁰³ ¿Oyó Ud. al Espíritu Santo anoche, cómo clamó allá al final? Por eso es que yo estoy diciendo lo que soy hoy. ¿Ven? Abran su enten... Entendimiento espiritual, pueblo, es más tarde de lo que Uds. se imaginan. ¿Ven? ¿Ven? Uds. pueden... Es una manera en que una persona puede pensar que está bien. Pero yo pensé que quizás, si el Señor me permitía hablar acerca de esto, que ellos me perdonarían por eso, la—la asociación, o, los hermanos; lo cual, yo sé que ellos sí. Ellos sí están de acuerdo con esto.

Él dijo: “Dios está en Su iglesia”.

Yo dije: “Dios está en Su Palabra”.

¹²⁹ Él dijo: “Eso era... Todas aquellas personas del principio eran Católicas”.

Yo dije... “Pedro, Santiago, y Juan, todos ellos eran Católicos”.

¹³⁰ Yo dije: “Si ellos eran...” Y él dijo:... Yo dije: “Ud., ¿qué piensa Ud. acerca de la iglesia hoy?”.

Dijo: “Está mejor hoy de lo que estaba en aquel entonces.”

¹³¹ Yo dije: “Hagan las cosas que Uds. hicieron entonces”. ¿Ven?, el carácter muestra exactamente lo que es.

¹³² ¡Los fariseos de aquel día, por razón del prejuicio! Recuerden, fue prejuicio. ¡Ellos en verdad lo vieron! Nicodemo, unos de sus sacerdotes, lo expresó, y dijo: “Rabí, nosotros sabemos que Tú eres un Maestro que viene de Dios. Ningún hombre podría hacer lo que Tú haces si Dios no está con Él”. Vean, pero por causa del prejuicio, ¡porque Él no pertenecía al grupo de ellos!

¹³³ Si Él viniera y dijera: “Miren, Uds. los fariseos están errados; Yo soy un—yo soy un Saduceo”, o, “Uds. los Saduceos están errados; yo soy un Fariseo”. El Fariseo diría: “Vean, les dije que estábamos bien”. Pero Él no vino a ninguno de ellos; pero Él se paró entre ellos.

¹³⁴ Si Uds. lo hubiesen seguido a Él, para ver Sus milagros allá, y entonces si... Y Ud. dice: “Oh, a mí me encantaría ver Sus milagros”. Y Ud. lo siguiera a Él para ver Sus milagros.

¹³⁵ Y entonces cuando Él llegó al lugar en que dejó de mostrar Sus milagros y empezó a enseñarles... Y los setenta ministros, ordenados por Cristo, se levantaron y se apartaron de Él porque Él dijo algo que la ciencia no podía aceptar, o el resto de la multitud no podía aceptar. Ellos no podían entender cómo es que ese Hombre, siendo un hombre, sin embargo se hacía a Sí mismo Dios, descendiendo del Cielo. El Hijo del Hombre ascender de donde había venido. Él era Dios. Seguro, Él lo era. Ellos dijeron: “Oh, nosotros... Eso es demasiado difícil, nosotros no podemos aceptar eso.”

y Ella viene a la Luz, Ella hará lo que dijo que haría. Ningún credo puede pararse con Ella. Nada puede pararse con Ella, sino la Luz Misma, y aquellos que caminarán en ella. Eso es Jesucristo levantado de entre los muertos, manifestándose Él mismo aquí entre nosotros, y nosotros caminamos en Él. No hay nada que pueda detenerlo. “Cielos y tierra”, dijo Jesús, “Pasarán, pero Ella no pasará”. Noten, todos los maestros de la Biblia, y así por el estilo...

¹²⁵ Aunque viendo esa Palabra vindicada, Su señal mesiánica mostrándole a esa pequeña prostituta Quién era Él... Otros que eran, que tuvieron esos pensamientos en la mente de Dios, como Pedro y—y Natanael, y todos aquellos que estaban en los pensamientos de Dios. Tan pronto como destelló esa Luz, ellos la reconocieron. No tuvieron que halarlos hasta el altar, llamarlos a que pasaran al frente y—y rogarles, y decirles que Uds. harán algo por ellos si ellos lo hacen, y que les darán un mejor ingreso, y que Uds. verán si pueden hablar con el jefe para conseguirles un empleo, o que los pondrían en un puesto mejor. A ellos no les importaba. Ellos tuvieron que pelear para mantener su lugar. “No hay nada que nos vaya a separar”, dice la Biblia, del amor de Dios que es en Cristo”. Ni persecución, ni peligro, ni la misma muerte, nos puede separar, por cuanto todos nosotros estuvimos, siempre estuvimos en Sus pensamientos. Muy bien. Seguimos.

¹²⁶ ¿Su estado actual lo identificaría a Ud. con los fariseos de aquel día? ¿Lo haría su estado actual? Ahora, si Ud. dijera: “No, no me identificaría con los fariseos de aquel tiempo”, entonces ¿qué de hoy? Hebreos 13: 8 dice que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Ahora, ¿en qué estado lo identifica su carácter actual de hoy? “Yo no hubiera tenido nada que ver con aquellos fariseos. No, señor”. Mire, eso sólo es un nombre para Ud. Pero ¿qué de la condición en la cual Ud. está, cuando Ud. lo ve a Él hoy en su iglesia así como Él fue allá, en dónde estaría Ud. ahora? La historia se está repitiendo.

¹²⁷ Los fariseos de aquel día se pararon en contra de Él por causa del prejuicio. Y eso es lo que sucede hoy, el mundo denominacional se para en contra de la Verdad de la Palabra, porque hay prejuicio.

¹²⁸ Siendo entrevistado por un sacerdote católico no hace mucho, él me dijo: “Ud. está tratando de enseñar una Biblia”.

Yo dije: “Eso es en lo que yo creo”.

¹⁰⁴ Noten. Pero, esto... Si—si Ud. puede verse a sí mismo hoy, en la luz; si su espíritu, que está en Ud., vivió en un personaje allá en el pasado. Ahora, mire en dónde está Ud. hoy, y verá en dónde hubiera estado allá. ¿Dónde hubiera estado Ud. en aquel tiempo? ¿Se hubiera puesto Ud. al lado de la organización que Datán quiso organizar? O, ¿su carácter actual lo hubiera separado de eso, y se hubiera quedado con la Palabra? ¿Ven? Cuando parecía que todo estaba en contra...

¹⁰⁵ Moisés había sido vindicado cabalmente, que él tenía el Mensaje del Señor. Dios lo había probado en cada manera, exactamente lo que Él dijo había llegado a suceder; le dijo a Israel, allá en Deuteronomio, allá atrás: “Dondequiera que estuvieren estas señales, Uds. deben seguir eso y escucharlo, y oír lo que la Palabra prometió”. Él fue manifestado.

¹⁰⁶ Y aun Datán, un líder inteligente allá en Egipto, se levantó y dijo allí: “Tú tratas de hacerte el único que tiene algo”.

¹⁰⁷ Ese no era el pensamiento de Moisés. Él solamente estaba haciendo lo que Dios le había ordenado hacer. Todos ellos no tenían que ser Moisés. El pueblo únicamente tenía que seguir lo que él dijera. Todos no tenían que crear, y hacer milagros y cosas. Ese es el problema con la gente hoy en día.

¹⁰⁸ Una dama me preguntó, viniendo por la carretera, el otro día, de aquí. Ella dijo... Es Florence Shakarian, la hermana del hermano Demos, y la hermana Williams y ellos, estaban en el automóvil. Ella dijo: “Hermano Branham, yo ayuno y ayuno y ayuno, y todavía no puedo echar fuera demonios”.

¹⁰⁹ Yo dije: “Ud. no nació para hacer tal cosa. Su deber es ayunar. El Espíritu Santo está obrando en otra persona allá para eso. Ud. no conoce el lugar”.

¹¹⁰ Si tuviéramos tiempo, enseñaríamos esas cosas en reuniones largas. Cómo es que alguien tiene una carga, *así*, por algo *acá*. Ud. no sabe, no sabe, y no le toca a Ud. saber. Es Él haciéndolo. Ud. simplemente es sumiso a Su llamado. Póngalo siempre en línea con la Escritura, vea si es correcto o no.

¹¹¹ Ahora, nos damos cuenta, ambos... Este era Moisés que fue criticado, y él fue—él fue criticado por este grupo, pero Dios le dijo a Moisés: “Sepárate

de él, porque me lo voy a tragar en la tierra”, y así fue. Ahora, ¿ven?, Uds. deben conocer la hora en que están viviendo, y miren, juzguen su carácter con lo que ellos eran.

¹¹² O, en los días de Cristo... Quiero preguntarles ahora. Cuando ellos tenían los seminarios más finos, los ministros más finos, los más altamente educados, los rituales más santos, y todo lo que nosotros, lo que ellos tenían alguna vez; y cuando Jesús llegó a la escena, Él realmente era un “renegado”, para ellos. Pero, vean, Dios identificó Su Propio carácter en Él, al manifestar que Él era Dios. Y Él dijo: “Si Uds. no saben Quién soy Yo, escudriñen las Escrituras”.

Dijeron: “Nosotros conocemos a Moisés. Nosotros no...”.

¹¹³ Les dijo: “Si hubieseis conocido a Moisés, me conocerían a Mí. Él escribió de Mí”.

¹¹⁴ Ahora, Si Ud. hubiera vivido en aquél día, y hubiese sido miembro de una buena iglesia del Concilio del Sanedrín, un pastor muy fino, ¿de qué lado se habría puesto? ¿Qué, qué lado hubiera tomado su carácter de hoy? Piense. Depende de Ud. ¿Qué lado, su—su carácter de hoy, lo que Ud. es, dónde se identificaría Ud. en los días de Jesús, cuando su pastor dijo: “Oh, esas cosas son tonterías?”.

¹¹⁵ Y sin embargo aquí volvió Jesús, diciendo: “La Escritura dice que Yo debía hacer *esto*”, y Él lo hizo. “La Escritura dijo que Yo debía hacer *esto*, y que ‘nacería de una virgen’. La Escritura dice que Yo debía hacer *esto*”, y Él lo hizo. Él dijo: “Escudriñen las Escrituras y vean en dónde fallé.”

¹¹⁶ Pero ellos dijeron: “No le hagan caso a ese sujeto; Él está fuera de sí”. ¿Ven?

¹¹⁷ ¿Qué, qué carácter tiene Ud. en el presente? ¿Dónde habría estado Ud. en aquellos días cuando Jesús estuvo en la tierra, cuando las grandes denominaciones y teólogos estaban todos contra Él, y todos los maestros y teólogos de aquél día estaban contra Él, todos los maestros bíblicos contra Él? ¿En contra de qué? En contra de la bien definida Palabra de Dios para esa edad siendo manifestada, siendo identificada, Dios Mismo identificado.

¹¹⁸ “Su Nombre será llamado Consejero, Príncipe de Paz, Dios Fuerte, el Padre Eterno. Una virgen concebirá y dará a luz este Hijo. El principado será sobre Sus hombros, ¿ven?, y de Su Reino no habrá fin”. ¿Quién es esta Persona? Un bebé, Dios, y luego Dios se hace hombre. ¿Podieran imaginarse a Jehová llorando como un bebé? ¿Podieran imaginarse a Jehová naciendo en un establo? ¿Podieran imaginarse a Jehová jugando como un niño? ¿Podieran Uds. imaginarse a una iglesia que reclamaba adorarlo y lo crucificó?

¹¹⁹ Ahora, ¿en qué lado se identificaría Ud.? ¿Con lo que estaba diciendo la Palabra clara y bien definida, o se habría quedado Ud. con su credo? Con su carácter actual, ¿en dónde estaría Ud.? Ahora, allí es exactamente donde Ud. hubiera estado. Lo que sea que Ud. es ahora mismo, eso es exactamente lo que Ud. hubiera sido allá en el pasado, exactamente, muy claramente. ¡Oh, hermanos!

¹²⁰ Cuando, Su señal Mesiánica... Ahora, vigilen. Su señal Mesiánica identificaba Su carácter, pues era Dios en un Hombre, la Palabra. ¿Ven lo que quiero decir? Ella discernió los pensamientos, y les dijo a ellos todas estas cosas.

¹²¹ [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]... la Palabra la encontró a ella. Pero cuando la Palabra destelló por primera vez, ella lo captó. Ella era uno de esos pensamientos de Dios, que fue manifestado. ¿Ven?

¹²² Pero aquellos que estaban parados allá en sus vestiduras eclesiásticas, con toda clase de dignidad, y toda clase de... pervirtiendo la Palabra en diferentes cosas, y obrando sin ninguna sinceridad, con tal de que pertenecieran a la iglesia, ellos eran los que reclamaban tener Luz, y la Luz opacó lo que tenían de luz.

¹²³ Es como si Ud. tratara de sostener una linterna en el sol, para opacar el sol. ¿Ven? ¿Por qué una linterna no opacará al sol, por qué no lo hará ninguna otra luz? No existe luz que pueda opacar el sol. ¿Por qué? Porque él es la Palabra de Dios manifestada. Dios dijo: “Sea la luz”, y esa es la Luz de Dios. Es la Palabra de Dios manifestada. ¡Allí vino Él!

¹²⁴ Ningún credo, ni denominación, ningún papa, sacerdote, o lo que pudiera ser, o doctor en divinidad, ninguna organización, ninguna nación, ni nada, podrá opacar la Luz de Dios manifestada. Cuando la Palabra es hablada